



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**CARACTERÍSTICAS IDENTITARIAS DE
ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE QUE
PERNOCTAN EN EL ALBERGUE MIGUEL MAGONE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Autores: Yerka Andrea Báez Astorga.
Luz Jazmín Romero Ñanco.
Sergio Exequiel Rosales Pérez.

Profesor Guía: Carlos Ascencio Garrido.

SANTIAGO – CHILE
2017

**CARACTERÍSTICAS IDENTITARIAS DE ADOLESCENTES EN SITUACIÓN
DE CALLE QUE PERNOCTAN EN EL ALBERGUE MIGUEL MAGONE**

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo interpretar las características identitarias de los adolescentes en situación de calle que pernoctan en el albergue Miguel Magone. Una primera aproximación al fenómeno de estudio se realizó por medio de los ejes teóricos del ciclo vital, centrándose, específicamente, en la fase de adolescencia de personas que viven en un contexto de situación de calle. A su vez, un segundo eje, hace referencia al concepto de identidad social abordada desde Tajfel y Turner. En cuanto a la metodología de la presente investigación se encuentra dentro del paradigma interpretativo y se desarrolla con una metodología de tipo cualitativa. Para acceder a la información se realizó una entrevista grupal semiestructurada a cuatro adolescentes, cuyas edades varía entre los 14 y 17 años, quienes pernoctan en el Albergue Miguel Magone. La entrevista grupal fue analizada por medio de la técnica de análisis cualitativo de contenido. Dentro de los principales resultados fue posible interpretar que los adolescentes en situación de calle entrevistados en la presente investigación, mantienen características comunes y desarrollan una identidad social negativa. Esto es debido a la acumulación de desventajas en sus historias de vida sumado al contexto en el que están insertos (pobreza, exclusión social), motivo por el que son frecuentemente estigmatizados por parte de quienes no viven la misma situación. Sin embargo los participantes de dicha investigación utilizan ciertos mecanismos para cambiar su identidad social negativa por una identidad social positiva.

Palabras claves:

Adolescentes, identidad social y situación de calle.

ABSTRACT

This investigation had the objective to interpret identity features of adolescents in street situation that live in Miguel Magone refuge. A little close up to the study's phenomenon was made by theoretical axis of vital cycle, focused specifically on a process of adolescence of people who live in a street situation context. While, a second axis is focused on the concept of social identity based theoretically on Tajfel and Turner. In terms of methodology, that is a qualitative investigation that is inserted on interpretative paradigm. We have had access to the information by a semi structured group interview that was applied on four adolescents, whose ages are between 14-17 years, who live in Miguel Margot refuge. That interview was analyzed by qualitative analysis of contents. According to the main results, it was possible to interpret that street situation adolescents that were interviewed, has common features and develop a negative social identity. That is product of the accumulation of disadvantages in their life's histories, added to the context in which they are indeed (poor, social exclusion), that's the reason why they are frequently stigmatized by people who live in best situations. However the participants of that investigation use determined mechanisms to change their negative social identity by a positive social identity.

Key words:

Adolescents, social identity and street situation

“...Es honra de los hombres proteger lo que crece,
Cuidar que no haya infancia dispersa por las calles,
Evitar que naufrague su corazón de barco,
Su increíble aventura de pan y chocolate
Poniéndole una estrella en el sitio del hambre.
De otro modo es inútil, de otro modo es absurdo
Ensayar en la tierra la alegría y el canto,
Porque de nada vale si hay un niño en la calle...”

(Mercedes Sosa, René Pérez. 2009)

TABLA DE CONTENIDOS

I. Introducción.....	1
II. Planteamiento del problema.....	5
2.1 Pregunta de investigación.....	15
2.2 Objetivo general.....	15
III. Marco teórico y referencial.....	16
3.1 Ciclo vital: adolescencia.....	16
3.2 Identidad.....	19
3.2.1 Identidad social y categorización del yo.....	27
3.2.2 Identidad desde el interaccionismo simbólico.....	29
3.2.3 Aspectos fundamentales del interaccionismo simbólico.....	31
3.2.4 El significado.....	33
3.3 Personas en situación de calle en Chile: adolescentes.....	35
3.4 Identidad, exclusión social y marginación en un sistema desigual.....	42
3.4.1 Exclusión social.....	44
3.4.2 Estigma.....	47
3.4.3 Marginalidad.....	49
3.5 Elementos centrales en la construcción identitaria del adolescente.....	51

3.6 Hacia un verdadero trabajo con y por los adolescentes.....	53
3.6.1 Principales funciones del albergue Miguel Magone.....	54
IV. Estado del arte.....	56
4.1 Internacional.....	56
4.2 Nacional.....	59
V. Marco metodológico.....	62
5.1 Perspectiva epistemológica.....	62
5.2 Tipo de investigación.....	63
5.3 Unidades de información.....	64
5.4 Técnicas de producción de información.....	65
5.5 Plan de análisis.....	67
5.5.1 Análisis de contenido.....	67
5.6 Técnicas de análisis de la información.....	69
5.7 Resguardos éticos.....	72
VI. Presentación de resultados.....	75
6.1 Categoría N° 1: Adolescente y su relación con la institución.....	76
6.1.1 Actividades realizadas en el albergue Miguel Magone.....	78
6.1.2 Percepciones que tienen los adolescentes frente al personal del albergue Miguel Magone.....	78

6.1.3 Percepciones negativas o rechazo frente a las normas impartidas por el albergue Miguel Magone.....	79
6.1.4 Percepciones que tiene el adolescente frente al personal del PEC.....	81
6.1.5 Percepciones que tiene el adolescente de las normas impuestas por el PEC.....	82
6.1.6 Percepciones negativas o rechazo sobre políticas públicas y estado.....	83
6.1.7 Estrategias o actividades que realiza el adolescente para adaptarse a la institución.....	84
6.1.8 Actividades recreacionales realizadas en el PEC.....	85
6.2 Categoría N° 2: Adolescente y su relación con la calle.....	86
6.2.1 Percepción que tiene el adolescente frente a la calle.....	86
6.2.2 Estrategias o actividades realizadas por el adolescente para adaptarse a la calle.....	87
6.2.3 Consumo de drogas antes de ingresar al albergue.....	89
6.3 Categoría N° 3: Aspectos identitarios del adolescente.....	91
6.3.1 Diferencias entre ellos (adolescentes en situación de calle) y otras personas.....	92
6.3.2 Intereses que los hacen sentir parte de su grupo.....	93
6.3.3 Cualidades desarrolladas a través del tiempo.....	94
6.3.4 Proyección a futuro que tengan los adolescentes.....	95
6.4 Categoría N° 4: Exclusión del adolescente en situación de calle.....	97
6.4.1 Experiencias laborales informales.....	98

6.4.2 Situación educacional.....	99
6.4.3 Acontecimientos vitales o situaciones traumáticas familiares.....	100
6.4.4 Alejamiento afectivo o físico del adolescente.....	101
6.4.5 Relaciones de amistad.....	103
6.4.6 Cercanía con algún familiar.....	104
6.5 Categoría N° 5: Estigmas vividos por los adolescentes.....	105
6.5.1 Nociones o percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas.....	106
6.5.2 Consecuencias de las percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas.....	107
6.6 Categoría N° 6: Factores protectores que evitan la estadía en la calle.....	108
6.6.1 Apoyo entre los adolescentes para no consumir drogas.....	108
6.6.2 Autocontrol para no caer detenido.....	109
6.7 Categoría N° 7: Trato hacia los adolescentes en instituciones cerradas.....	109
VII. Conclusiones y discusiones.....	112
7.1 Conclusiones.....	112
7.2 Discusiones.....	119
VIII. Referencias bibliográficas.....	124
IX. Anexos.....	138

I. Introducción

En Chile las personas que se encuentran en situación de calle se definen por la carencia de una residencia fija, pero no sólo desde la carencia material y económica, más bien entendiendo la ausencia de un hogar como fuente de vinculación. Es por este motivo que el problema entorno a las personas en dicho estado se encuentran estrechamente vinculados a la pobreza, a los procesos de exclusión social y vulnerabilidad. (Ministerio de desarrollo social, 2011).

Actualmente el fenómeno de las personas en situación de calle ha manifestado un aumento significativo de acuerdo a las cifras entregadas por el segundo catastro nacional. Se identificó un incremento de 5.001 personas a lo largo de todo Chile. (Ministerio de planificación, 2011). El segundo catastro nacional arrojó la cifra de 12.255 personas en situación de calle, quienes 742 corresponden a niños y adolescentes.

El crecimiento de dicha población deja en evidencia que, tanto los esfuerzos realizados por el estado, como la política nacional de calle, programas de apoyo a personas en situación de calle, programa noche digna y plan de invierno destinado a esta población. No han sido suficientes. (MDS, 2011).

El dormir en espacios públicos expone a las personas una falta de recursos para su desarrollo y su calidad de vida, situación que afecta directamente a otros ámbitos, como por ejemplo; la salud mental, física y social.

Las consecuencias de estar en situación de calle generan una exclusión social y estigmatización por parte de quienes rodean a estas personas, menoscabando sus oportunidades y el rol social de los afectados.

Esta investigación se centró en las características identitarias de los adolescentes en situación de calle que pernoctan en el albergue Miguel Magone. Considerando que la identidad es un proceso clave en la adolescencia, etapa que exige desarrollar recursos psicológicos y sociales que poseen las personas. Por otra parte, la identidad no refiere sólo a la singularidad del adolescente, sino que también engloba las experiencias grupales, redes sociales, vínculos, etc. (Iñiguez, 2001).

La importancia de este trabajo radica en lo relevante que es la identidad en la adolescencia. Frente a esto buscamos aportar nuevos antecedentes sobre la interpretación de las características identitarias de los adolescentes que se encuentran en situación de calle.

Consideramos como se construyen estas características en el contexto vulnerable en donde se encuentran, es por eso que también se consideró dentro de la investigación, los procesos de exclusión y pobreza estructural ligada a este problema. Además, se señalan las respuestas sociales sobre este fenómeno por parte de instituciones estatales y no estatales.

Asimismo se realiza la presente investigación siendo parte del proceso académico de los investigadores para optar al grado académico de licenciado en

psicología y la elección del tema a investigar sobre las características identitarias de los adolescentes en situación de calle, responde a los intereses y preocupación de los investigadores por el ámbito social, además de permitir un acercamiento y comprensión del fenómeno investigado desde los actores sociales que fueron invitados a participar en dicha investigación.

También en la realización de la investigación, se consideró los propósitos que deben estar presentes en las investigaciones desarrolladas en la Universidad Católica Silva Henríquez, algunos de estos propósitos consiste en que los temas a investigar giren en torno a problemáticas de juventud, familia y pobreza, cuyos temas se deben abordar considerando el contexto donde se desarrollan, junto a los cambios que se presentan en distintos ámbitos ya sea a nivel cultural, socioeconómicos, comunicacionales y ambientales. De igual forma se debe procurar que los resultados de dichas investigaciones sean socialmente útiles, en cuanto al conocimiento y comprensión del fenómeno de estudio. (UCSH, 2008).

La primera parte de la presente investigación corresponde a la revisión de elementos teóricos relacionados al tema de estudio. Gracias a este paso se elaboró el marco teórico, el que posee siete capítulos, donde se abordó los siguientes temas: el primero da a conocer la fase del ciclo vital estudiado, la adolescencia; el segundo a la identidad y aspectos fundamentales de dicha fase, desde la teoría de la identidad de Tajfel y Turner; el tercero la situación de calle en Chile, en donde se exponen datos de ambos catastros realizados a nivel nacional, por un lado el Ministerio de Planificación

Nacional el 2005 y por otro lado el Ministerio de Desarrollo Social el 2011; el cuarto comprende a la identidad, exclusión social y marginación dentro del sistema; el quinto el estigma, desde la teoría del estigma de Goffman; el sexto hace referencia a los elementos centrales de la construcción de identidad; y el séptimo trabajo e instituciones para adolescentes, en este punto se expusieron las funciones del albergue Miguel Magone, institución en donde pernoctan los adolescentes que fueron entrevistados.

La segunda parte corresponde al marco metodológico en donde se presenta la perspectiva epistemológica, que se orienta desde el paradigma interpretativo; tipo de investigación, la que corresponde a cualitativa; plan de análisis, se utilizó el análisis cualitativo de contenido; técnicas de producción de información, se utilizó la entrevista semiestructurada y entrevista grupal; técnicas de análisis de información, en donde se utilizaron las herramientas de codificación y categorización; técnicas de recogida de datos y directrices éticas. El último apartado corresponde a la presentación de resultados obtenidos a través de las entrevistas y categorización. Para luego finalizar con las conclusiones y discusiones relacionadas al estudio.

II. Planteamiento del problema

El desafío de esta investigación es interpretar y comprender las características que poseen los adolescentes en situación de calle.

Esta problemática se remonta a mucho tiempo atrás, en el siglo XIX diferentes sectores de la población chilena permanecían fijos en situaciones de pobreza, situación que se mantenía a través de diferentes generaciones (Ministerio de Planificación, 2005).

Con el aumento de la población y las constantes migraciones, se acentuaron estas condiciones de pobreza en las que vivieron muchas familias, esto llevó a un aumento de la presencia de niños en las calles, quienes se dedicaban a vender, robar, vagar, pedir limosnas y jugar. Es así como en Chile a mediados del siglo XIX los niños que se encontraban en las calles fueron objeto de control por parte del Estado. Las primeras acciones que se dictaron fueron reglamentos para regular y prohibir la vagancia y el comercio callejero (Rojas, 2010).

Para paliar esta situación se construyeron algunos centros que buscaban acoger a niños, entre estos la Protectora de la infancia. Junto con esta medida la policía realizó diferentes campañas con el fin de recluir a niños que se encontraban en situación de calle, sin embargo, estas acciones no fueron suficientes, ya que muchos volvían al lugar de donde provenían.

Con esto los niños y adolescentes, quienes eran vistos como delincuentes, tomaron un papel central en aquellos años (MIDEPLAN, 2005).

No fue hasta la década de 1980 donde se comienza a concientizar sobre el problema de tener ciudadanos habitando en las calles urbanas de Latinoamérica, periodo en el que proliferaron programas sociales por parte del Estado, los que pretendían dar alguna respuesta a las consecuencias que la pobreza producía en la población.

Posteriormente en los años noventa se consolida una sucesión de estudios cualitativos y/o cuantitativos respecto a esta problemática, registrándose una serie de programas sociales vinculados al estar en situación de calle, tales como jornadas, congresos y documentales que señalan la relevancia social de dicho tema.

Sin embargo, los estudios científicos que se posicionan desde la integralidad de los derechos humanos de niños y adolescentes en situación de calle carecen de características descriptivas de esta población, las que se sitúan en las distintas regiones de Latinoamérica (Lenta, 2013).

El fenómeno de la población adolescente que vive en situación de calle está presente en toda América Latina, aunque en formas diferentes y con distintos grados de respuesta por parte de las instituciones públicas. Países como Brasil, Uruguay y Chile cuentan con un mayor conocimiento de las dimensiones y características de la población afectada.

No obstante, estas dimensiones no son llevadas a políticas públicas

verdaderamente efectivas y estructurales. Asimismo, en otros países de América Latina este tema es menos conocido, donde no se cuentan con datos fidedignos y se sigue trabajando con intervenciones ocasionales, lo que trae como consecuencia que los adolescentes en situación de calle sigan siendo excluidos, sin un adecuado acceso a servicios de salud y servicios básicos de protección social. En estos países suelen ser las organizaciones civiles o religiosas las que se encargan de esta tarea, muchas veces sin contar con los recursos suficientes, como es el caso de Chile (PNUD, 2017).

Algunas de las medidas que se tomaron en Chile para dar solución a este problema fueron dos catastros realizados en los años 2005 y 2011, llevados a cabo a través del Ministerio de Desarrollo Social de Chile (MDS). Los resultados de estos estudios dejan en evidencia un aumento significativo del número de personas que se encuentran en situación de calle.

En el año 2005 había un total de 7.254 personas y en 2011 un total de 12.255 personas. Resulta paradójico para una sociedad de oportunidades y con el nivel de desarrollo alcanzado por Chile en las últimas décadas, encontrarse actualmente con personas que tienen carencia de un hogar, de un lugar para resguardarse y tener un entorno familiar. Esto hace referencia a historias de hombres y mujeres marcadas por quiebres profundos con sus familias, así como su entorno educacional, laboral y social, lo que sumado a condiciones de pobreza resulta una de las realidades más duras para la sociedad.

El objetivo principal del primer catastro nacional fue medir y caracterizar a las personas que se encontraban en dicha situación, para luego favorecer su inclusión social y mejorar las condiciones de vida en las que se encontraban.

Las consecuencias y dimensiones de los resultados y las políticas públicas a favor de esta problemática originaron intervenciones parciales e insuficientes para las reales necesidades de la población estudiada, fijando procedimientos socio-asistenciales fragmentados, apartados de otras redes de recursos que permiten la intervención psicosocial de estas personas (Domínguez, 2015).

Tomando en cuenta que desde el año 2005, en donde se realizó el primer catastro nacional hasta el 2011 (segundo catastro), la población en situación de calle creció de 7.254 a 12.255 personas, por lo tanto, las respuestas institucionales sobre la situación de calle parecen ser deficientes, cabe mencionar que de esta población 742 personas corresponden a niños y adolescentes.

A nivel nacional existen iniciativas públicas en relación a estas personas, tales como, la política nacional de niñez y adolescencia. Sin embargo, a pesar de ser una medida orientada a niños y adolescente, no se contemplan los adolescentes en situación de calle. Es así como diversas instituciones y ONG como por ejemplo la fundación vida compartida Don Bosco se han hecho cargo de este problema.

En la presente investigación el concepto “situación de calle” se abordará desde la definición del Hogar de Cristo y RedCalle, quienes trabajan, con y para las personas que se encuentran en tal condición.

Para estas instituciones el concepto se define como un fenómeno de carencia material que se relaciona con los procesos de exclusión, vulnerabilidad y desvinculación social, por lo tanto, serán:

"(...) personas que pernoctan en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque ésta sea precaria. Excluyendo de este grupo a quienes habitan en campamentos, pues las personas de calle, según investigación carecen de un alojamiento fijo, regular y adecuado, pero encuentran residencia nocturna y temporal, pagada o gratuita, en lugares dirigidos por entidades públicas o privadas. Pertenecen a este grupo quienes alojan en residencias y hospederías, sean solidarias o comerciales" (Ministerio de desarrollo social, 2011, p.10).

En este sentido, encontrarse en situación de calle tiene una significación más allá de no contar con un techo o vivienda, puesto que, también se refiere a la carencia de un hogar como fuente de vinculación con el medio (Ministerio de Desarrollo Social, 2011).

Por otra parte, el estar en la calle, conlleva a un sinnúmero de situaciones que se van presentando a diario, como es el tener que sobrevivir a las diferentes maneras de exclusión e indiferencia por parte de los ciudadanos.

Estos factores permiten que los adolescentes generen capacidades que les ayudará a entender el porqué de la exclusión de la sociedad y con ello también crear lazos con otros iguales, constituyendo su identidad en torno a su vivencia, por lo tanto, “esta nueva relación en la sociedad les permite una coordinación de actos con otros similares, que generan tanto conductas esperadas por sus pares como códigos de comunicación que les refuerzan su identidad”. (Civita, 2015).

La identidad en esta investigación se abordará desde la teoría psicosocial de Tajfel, la que se construye a través de la consciencia que tiene un individuo de pertenecer a un grupo, siendo el punto de partida la categorización.

Este proceso no sólo va permitir organizar el ambiente, sino que también orienta a la persona y determina el lugar que ocupa en la sociedad, dándole un sentido al individuo.

Tajfel también destaca dos procesos en el diferenciarse con los otros, son la comparación y competición, dando paso a la identidad social (Iñiguez, 2001). La identidad de los adolescentes del presente estudio se relaciona con diversos factores, uno de ellos lo sociocultural, estos adolescentes que se apropian del espacio de la calle como uno de sus principales ámbitos donde generan una relación entre el mundo adulto y sus pares, pensando la identidad no sólo como un concepto sino también como un derecho que tiene todo sujeto a constituirse en su singularidad, es decir, como un ser igual a los demás y como un ser único y diferente (Vasilachis de Gialdino en Tavella, Urcola &

Daros, 2007).

También para Tajfel, la pertenencia al grupo será fundamental, ya que, al estar en ellos, en este caso el adolescente, va a provocar en él la emergencia de actitudes que se van a adaptar al modo en que funciona el grupo (Iñiguez, 2001).

Por otra parte, Weinstein (1990) plantea que un problema para la identidad es la exclusión social en todas sus formas, debido a que la pobreza estructural del sujeto se convierte en características identitarias relacionadas a un deterioro, desajuste de los hábitos y de las normas sociales, por lo tanto, un daño psicosocial.

Es así como se aborda la exclusión social desde lo identitario y también como un fenómeno que en la actualidad es algo anómalo, el que presenta rasgos y características singulares donde cada sujeto construye su identidad.

Es por ello que se considera relevante entender el concepto de identidad en relación al contexto sociocultural en el que se está inserto. Por lo tanto, se comprende a la identidad como un constructo cultural, ya que cada cultura construye su identidad a partir de prácticas y valores, los que se adquieren en los procesos de socialización y resocialización por los que pasan los individuos en el entorno cultural (Arancibia, 2015).

Las personas, en especial los adolescentes en situación de calle, son un grupo de la población que no ha sido definida conceptualmente de acuerdo a sus características particulares, sino que se les ha asociado a fenómenos más amplios como la extrema pobreza o la indigencia y no tanto a su identidad como seres (Ossa, 2005).

Cabe señalar también que, es antes de cumplir los 18 años en donde se presentan eventos estresantes (violencia familiar, violencia sexual, maltrato, problemas económicos, desvinculación escolar), los que obligan a los individuos a buscar refugio y contención fuera del grupo familiar o figuras significativas (MDS, 2011).

Con referencia a lo anterior, el adolescente va a ser partícipe de un ambiente particular, en donde se va a vincular con personas que se encuentran en la misma situación, creando también afecto a esos vínculos generados que los ayudarán a salir de las relaciones anteriores (violencia, inseguridad, opresión) dándole sentido el estar en la calle (Lucchini, 1996).

Con respecto a las políticas orientadas a los niños y adolescentes en situación de calle, se ha reconocido su enorme complejidad y factores que intervienen en el problema. De esta manera se puede pensar en una política integral que pueda abordar diferentes aspectos y problemáticas, ya sea en educación, familiar, salud y habitabilidad, con el fin de prevenirlas (MDS, 2011).

Cabe agregar que, aparte de los temas de explotación sexual y deserción escolar, no existen otros programas enfocados en prevenir la situación de calle infanto adolescente, periodo en donde estas personas tienen sus primeras experiencias en calle (MDS, 2001).

Por otra parte, actualmente en Chile a través del Servicio Nacional de Menores (SENAME) existen diversos programas orientados a la protección de los menores de

edad.

El Programa de Intervención Integral Especializada (PIE), está orientado a niños y adolescentes con derechos gravemente vulnerados, dentro de esto están los niños y adolescentes que son “víctimas de negligencias graves cuando sus necesidades físicas y psicológicas no son atendidas por periodos prolongados de tiempo por él o los adultos a cargo, en el contexto familiar o institucional” (SENAME, 2013, p. 13). Los niños y adolescentes en situación de calle son personas que son víctimas de negligencia grave, por lo que se trabaja con ellos bajo el programa descrito.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, existe la modalidad de residencias especializadas, que en su mayoría son organismos colaboradores financiados y supervisados por SENAME. Las residencias especializadas están dirigidas especialmente a los niños y adolescentes con los derechos gravemente vulnerados, cuyas edades fluctúan entre los 6 y 17 años, quienes son derivados desde fiscalía a estas residencias para que puedan acceder a diversos servicios, como son alimentación, educación, higiene, vestimenta, entre otros y con ello, además, tener un proceso reparatorio debido a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran (SENAME, s/f).

Dentro de las residencias especializadas se pueden mencionar la Residencia Juvenil y el Hogar de Vida Familiar Esperanza, ambos pertenecientes a la Fundación Hogar Infantil Club Los Leones de Talca, donde se acogen a niñas de entre 12 a 18 años

que son derivadas por tribunales (SENAME, 2017).

Además del Albergue Miguel Magone, lugar que acoge a adolescentes menores de 18 años de ambos sexos y que se encuentran en situación de calle, brindándoles un espacio para pernoctar. Este centro trabaja en red con otras instituciones, donde se ofrecen cursos y talleres para el desenvolvimiento de estos adolescentes en la sociedad (MDS, 2011).

Es por esto que la presente investigación busca interpretar y comprender las características identitarias que poseen los adolescentes en situación de calle, que son permeadas por la vivencia de dicha situación. Así también, estos construyen su identidad e imagen de los demás; cómo van encontrando sentido en ambientes precarios y amenazantes; cuáles son sus intereses; conocer si existe un proyecto de vida y cómo está configurado, es decir reconocer la estructura de identidad de una persona que vive un importante periodo de su vida independiente y autónoma, tan tempranamente (Rojas, 2010).

A partir de esto, la presente investigación resulta relevante, ya que pretende aportar conocimiento no sólo en cuanto a la construcción de identidad, en donde ya existen variadas investigaciones, sino que el objetivo principal de este estudio es interpretar las características identitarias desde las interacciones que se desarrollan dentro de la realidad social.

Finalmente este estudio pretende aportar a la sociedad en cuanto a las

características identitarias que presentan los niños y adolescentes que se encuentran en situación de calle, proporcionando información a futuras investigaciones o futuras elaboraciones de estrategias de acercamiento, intervención, incorporación o inclusión social, ya que específicamente lo referente a la adolescencia en dicha situación es un terreno poco estudiado, con escasos sistemas de intervención, ya que en general han sido los niños y adolescentes, las agrupaciones donde se constituye una mayor cobertura, o bien, en adultos mayores (Ossa, 2005).

2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las características identitarias de adolescentes en situación de calle que pernoctan en el Albergue Miguel Magone?

2.2 Objetivo General

Interpretar las características identitarias de adolescentes en situación de calle que pernoctan en el Albergue Miguel Magone.

III. Marco teórico y referencial

3.1 Ciclo vital: adolescencia

El ciclo vital considera la vida como un proceso de continuos cambios que varían de acuerdo al contexto histórico, biológico, sociocultural, experiencias individuales y cotidianas. Dichos contextos se van presentando entre las etapas del nacimiento, adolescencia, adultez y vejez, en donde la persona va a experimentar cambios físicos y emocionales, en donde se provocan reacciones en su comportamiento, puesto que deberá adaptarse a los diferentes procesos de cambios que le presenta la vida.

Es gracias a estos cambios que permitirán al sujeto conformar y definir la fase que se encuentre viviendo, de esta forma cada fase del ciclo vital será específica y distintiva a las otras vividas anteriormente (Fernández, 2009).

La presente investigación se centrará en la etapa de adolescencia del ciclo vital. Según la Organización Mundial de la Salud (2017) define la adolescencia como un periodo de transición, el cual ocurre entre la etapa de la niñez y adultez, que comprende entre los 10 y 19 años de edad, esta etapa estará marcada por diferentes hechos de suma importancia, crecimiento y cambios acelerados, que van a estar establecidos por diferentes procesos biológicos, en donde la pubertad marca la transición de la niñez hacia la adolescencia. Las experiencias transcurridas en la vida de la persona tienen un

valor madurativo más allá del ámbito físico y sexual, ya que, a la vez, se incluye el paso hacia la independencia social y económica, además de la construcción de la identidad. Por lo tanto, este período constituye una etapa de conflictos considerables, en donde el contexto social puede influir determinadamente (OMS, 2017).

Horrocks (1984, citado en Conace, 2004) va a establecer y diferenciar tres sub periodos dentro de la adolescencia: Temprano (comprende entre los 11 y 13 años), Medio (de 14 a los 16) y Tardío (de los 16 hasta los 19 años). Dentro de estos periodos se presenta el desarrollo físico, independencia, crisis e intereses vocacionales, la sexualidad, entre otros.

Por otro lado, Arbex (2002) va a recalcar la importancia de la adolescencia en cuanto a sus características, ya que éstas la convierten en un periodo complejo y vulnerable. Desde esta perspectiva, define cambios vividos en la adolescencia y las características que marcan esta etapa del desarrollo.

Entre las características desarrolladas por Arbex (2002) se encuentra la necesidad de reafirmación, que tiene que ver con la formación de una identidad propia, lo que lleva a una de las tareas evolutivas más críticas de este periodo, también existe una mayor inquietud por su imagen y por cómo son percibidos por los demás; necesidad de transgresión, esta necesidad se encuentra vinculada a la rebeldía y la transgresión.

Conflicto que se genera hacia las figuras de autoridad, entre ellas están los padres de los adolescentes quienes establecen reglas necesarias para esta etapa y que los adolescentes quieren transgredir; Necesidad de conformidad intra-grupal, en donde

los grupos de pares, pasa a ser un elemento esencial para el desarrollo social de los adolescentes, en donde de acuerdo a sus interacciones van experimentando y desarrollando una identidad que los lleva a una mayor tendencia a la conformidad con el mismo; Sensación de invulnerabilidad, esto alude a la conducta temeraria, la cual se manifiesta por dos condiciones que se acentúan en esta edad: egocentrismo y búsqueda de nuevas sensaciones, los adolescentes piensan que sus vivencias son únicas y que nadie podría entenderlas, por esta razón su sensación de invulnerabilidad crece; Rechazo a la vida del adulto, que tiene que ver a la necesidad de autonomía que tienen los adolescentes en esta etapa, por lo tanto rechazan la protección de los adultos y en algunos casos esto le lleva a conductas de riesgo que en un futuro pueden afectar en su desarrollo; Susceptibilidad frente a las presiones del entorno: los adolescentes pueden ser altamente sensibles frente a publicidad o influencias sociales que promuevan algún tipo de sustancias, cierto tipo de imagen, etc.

Además, este autor señala que cada adolescente va a vivenciar de forma distinta y subjetiva dicha fase, por lo tanto, afirma que el concepto es “los adolescentes” y no “el adolescente”, ya que la persona será resultado del medio social al que pertenece, estos contextos van a permitir distintas formas de ser adolescentes. También, agrega que los adolescentes manifiestan sus problemas en expresiones sociales (Arbex, 2002).

De acuerdo a los puntos anteriores, los adolescentes se ven expuestos a diferentes escenarios, los que conllevan a una resolución y adaptación de estos eventos estresores, los adolescentes en situación de calle se van a encontrar en un

escenario particular, solucionando los problemas de acuerdo a sus capacidades y habilidades, a la vez estos hechos van a repercutir en la construcción de su identidad (concepto que se desarrollará a continuación) manifestando características específicas y particulares. De acuerdo a las ideas expuestas, la identidad va a ser un concepto clave en la adolescencia, el cual va a depender de diferentes aspectos.

3.2 Identidad

Diversos autores han definido la identidad como un proceso de manifestación clave en la adolescencia, en donde pone a prueba diversos recursos que posee la persona.

Este concepto puede ser definido bajo varias perspectivas en el campo de las ciencias sociales y en particular desde la psicología, a continuación se plantearán algunas definiciones de este concepto, estableciendo las explicaciones teóricas de cómo se configura y su transformación de lo singular a lo compuesto.

Unas de las características de la identidad es la particularidad y representatividad del sujeto, si bien, estas se mantienen con el tiempo, debido a que la persona busca diferenciarse del resto, no apartarán la idea de que esta pueda sufrir modificaciones, “La singularidad, la unicidad, la exclusividad parecen ser características imprescindibles, al menos en nuestra cultura, de eso que llamamos

identidad” (Iñiguez, 2001, p.210).

La identidad no refiere sólo al aspecto singular del sujeto, sino que toma en cuenta los vínculos, experiencias grupales, redes, etc. (Iñiguez, 2001). Por lo tanto la identidad no se constituye sólo de aspectos biológicos o psicológicos, sino que esta será el resultado de un proceso en conjunto, es decir, la identidad va a emerger desde lo particular y social del sujeto.

Para Erikson (1968) “sólo en la adolescencia el individuo desarrolla realmente los requisitos de crecimiento fisiológico, madurez mental y responsabilidad social que le permiten experimentar y superar la crisis de identidad” (p. 75). El proceso central de la teoría del ciclo vital de este autor va a ser la identidad, el cual será el “logro de identidad” la labor fundamental de la fase adolescente, cabe mencionar que esta búsqueda de identidad

no concluye en la adolescencia, sino que se sigue desarrollando en la vida de la persona, será en la adolescencia donde la crisis de identidad va a obtener una gran importancia (Erikson, 1968).

La presente investigación se centrará en la identidad del adolescente, la que corresponde a la quinta crisis de la teoría psicosocial de Erikson “Identidad versus confusión de identidad”, en esta fase se presentan cambios físicos en los adolescentes, junto con ello, la maduración psicosexual, que tendrá como resultado el interés por la sexualidad y formación de esta identidad.

El fin de estos intereses es la configuración de la identidad personal en

distintos aspectos: identidad psicosexual se desarrolla cuando la confianza y lealtad están vinculadas con figuras que puedan compartir afecto o amor; identificación ideológica, en esta identificación el sujeto debe interesarse por los valores relacionados a organizaciones ideológicas o sistemas políticos; identidad psicosocial, aquí los adolescentes se interesan e insertan en grupos de carácter social; identidad profesional, comienza la búsqueda de su qué hacer en el futuro, por ejemplo una profesión y por último, la identidad cultural y religiosa, aquí el adolescente va a pertenecer y optar por seguir creencias que le hagan sentido y que él tenga sobre la vida (Erikson, 2000).

La identidad corresponde a un proceso que se ubica en el centro de la persona y también en el centro donde está inserta, en su cultura, por lo tanto es un proceso psicosocial, el cual va a estar definido por características propias de la persona, como el temperamento, carácter, etc. y por características en donde la persona se vincula, su familia, colegios, cultura, etc. por lo tanto Erikson va a plantear que la crisis de identidad es inseparable de la vida individual y de la crisis desarrollada a través de la historia, ya que estas crisis colaboran entre sí para definirse mutuamente, por lo tanto están relacionadas (Erikson, 1968). Este autor va a señalar que:

“...en términos psicológicos, la formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental. Según este proceso, el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología

significativa para estos últimos; por otra parte, juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe en comparación con otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él” (Erikson, 1968, p.19).

También describe este proceso como cambiante y que está expuesto a un desarrollo continuo:

“...un proceso de progresiva diferenciación y deviene tanto más inclusivo a medida que el individuo se hace consciente de un círculo de otros significativos cada vez más amplio, que se extiende desde la madre hasta la “humanidad”. El proceso comienza en el primer encuentro verdadero entre la madre y el bebé como dos personas que se pueden tocar y reconocer mutuamente, y no ‘termina’ hasta que desaparece el poder de afirmación mutua de un hombre...este desarrollo tiene su crisis normativa en la adolescencia” (Erikson, 1968. p.19).

A continuación, se expondrán otras concepciones de identidad, una de estas corresponde a Eysenck desde una perspectiva biologicista, la cual toma en cuenta aspectos genéticos y la experiencia individual para conformar la identidad, a su vez va a posibilitar la construcción del carácter y personalidad.

Si bien, esta perspectiva toma en cuenta la experiencia del individuo, para este

autor las características de identidad van a provenir mayoritariamente de las condiciones biológicas. Esta visión biologicista fue criticada por no considerar lo simbólico y el lenguaje de las personas, rechazando y apartando los significados que se elaboran colectivamente dentro de una sociedad o grupo cultural, los cuales constituyen en la construcción de la identidad (Ibáñez,2004).

Otra perspectiva de identidad es la visión internalista, la cual refiere a que los conflictos internos de los individuos darán como resultado la identidad, estos procesos internos pueden ser impulsos interiores y estrategias de defensa que efectúan los individuos para controlarlos, por lo tanto, esta perspectiva tiene las mismas críticas que la visión biologicista, puesto que también asume lo biológico para la construcción de la identidad (Iñiguez, 2001).

Desde la perspectiva fenomenológica se entiende la identidad como la conciencia del mundo y la conciencia que tiene el sujeto como parte de él, dicho lo anterior la identidad se construye de acuerdo a lo que la persona siente y piensa de sí mismo y de los que lo rodean, por lo tanto, el aspecto subjetivo es lo fundamental de la identidad. Esta experiencia va a depender del lenguaje, ya que sólo tendremos la experiencia de la “identidad” una vez que se haya verbalizado lo sucedido (Iñiguez, 2001).

La visión narrativa destaca y valora mucho más el lenguaje en la formación de la identidad, puesto que gracias al lenguaje el sujeto puede interpretar lo que es, originar una imagen de sí mismo y de los demás, cuyos valores forman parte de la

construcción. Dicho lo anterior la identidad “se va conformando distintivamente de acuerdo con aquellos valores o creencias que vamos incorporando en nuestra definición” (Iñiguez, 2001, p. 214).

Según Goffman (1970), define la identidad personal como las marcas positivas o los soportes de la identidad y la combinación única de los elementos de la historia vital adherida al individuo por medio de esos soportes, relacionando con el supuesto de que el sujeto puede diferenciarse con todos los demás y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan.

Al mismo tiempo, otro elemento de la identidad resulta lo que el otro piensa del sujeto y que el sujeto internaliza. Desde este elemento se desprende el auto-reconocimiento o la auto-identificación, como también la diferenciación que se produce entre sujetos. Lo que se diga o se piense de un sujeto es lo que ese sujeto internaliza, luego de una variedad de opiniones.

El sujeto no toma de esa internalización todo lo que se piense o se diga como parte de él, sino más bien se realiza un filtro que el sujeto acciona para mantener o construir su autoimagen y la imagen que los otros configuran del sujeto, bajo el nombre de su personalidad e identidad personal (Goffman, 2006). A partir de todo lo anterior, se puede decir que la identidad tiene inevitablemente un carácter relacional con el proceso de identificación y diferenciación, se va construyendo como producto de las relaciones sociales en las que participa el sujeto, siendo así un proceso permanente de múltiples elementos de orden social que son vistos también como puntos de referencia para el sujeto.

La presente investigación busca conocer las características identitarias de los adolescentes en situación de calle, cuya estancia en dicho lugar puede variar en el tiempo de intermitente a un estado permanente; estos eventos llevan a que el sujeto se apropie de su entorno social y ambiental, permitiéndole crear su propia estructura cultural desde donde vivencian y entienden sus relaciones sociales, personales, micro y macro grupales (ONUSIDA, 2007), por lo tanto es necesario situar las bases en las cuales se realiza esta investigación, la cual considera la Psicología Social Clásica, tomando autores como Henri Tajfel y John Turner.

La perspectiva psicosocial de identidad, la cual fue propuesta por Tajfel, consiste en la consciencia que tiene un individuo de pertenecer a un grupo o categoría social, junto a este proceso hay una valoración de esta pertenencia, dicha valoración puede ser positiva o negativa, la que por consiguiente dará una identidad social positiva o negativa.

Este autor caracteriza dos procesos en el diferenciarse con los otros, estos son la comparación y competición, ocurriendo así gracias a estos dos procesos la identidad social, por otro lado, también la pertenencia al grupo será determinante, ya que la participación en determinados grupos sociales provoca la emergencia de actitudes que se adaptan o ajustan al modo en que funciona el grupo (Iñiguez, 2001).

La identidad social va a estar compuesta por aspectos de la autoimagen de una persona, las que surgen de las categorías sociales a las que ésta pertenezca. La Teoría de la identidad social tiene como punto de partida el proceso de categorización, el cual no sólo posibilita organizar el ambiente social en el que se encuentra la persona, sino

que también orienta y define el lugar que tiene en la sociedad, brindándole un sentido al individuo. Tajfel entendió la categorización como la acentuación de dos aspectos, por una parte, estímulos diferenciados que son distinguidos como provenientes de distintas categorías, por otra parte, la semejanza de estos estímulos provenientes de una misma categoría (Ortiz, Moral, 2005).

Tajfel define el proceso de categorización como una acción psicológica que tiende a ordenar el entorno del sujeto en categorías, por ejemplo; objetos, grupo de personas, hechos, etc., estos deben tener similitud y ser equivalentes entre ellos, de esta forma pueden ser ordenados y ubicados en cada categoría (Tajfel, 1972, citado en Morales y Páez, 1996). Entonces la categorización social va a ser “un proceso unificado de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo” (Tajfel, 1984, p.291).

Como resultado, el autor señala que la identidad social compone en parte el auto concepto de cada sujeto, definiendo la identidad social como “Aquella parte del auto concepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) sociales junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1984, p.292). Por lo tanto, las categorías sociales segmentan y hacen una distinción con respecto al contexto social de los sujetos, diferenciando en sus grupos (endogrupos) y otros grupos (exogrupos).

Referente a lo señalado, el autor concluye que la identidad social está

compuesta por tres aspectos: cognitivo, evaluativo y afectivo, el primero alude a la información y conocimiento que tienen del grupo del cual son partícipes, el segundo trata de los aspectos positivos o negativos que los sujetos tienen del grupo al que pertenecen, y el tercer aspecto está relacionado con los sentimientos que les provoca la pertenencia a ciertos grupos (Tajfel, 1984).

Los factores mencionados aparecen gracias al dinamismo que existe en el comportamiento social de las personas, el cual tiene dos aristas; intergrupales en donde la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales determina la conducta y el interpersonal, consiste en que las relaciones personales con otros sujetos y características propias de cada persona determinan la conducta (Tajfel, 1974, 1978, citado en Scandroglio, López y San José, 2008).

3.2.1 Identidad social y categorización del yo

Turner a través de esta teoría no define sólo el grupo, sino que también propone una definición de psicología social, para este autor la Teoría de Categorización del Yo es “un conjunto de presupuestos e hipótesis relacionados acerca del funcionamiento del autoconcepto social” (Turner, 1990, p.73).

Este autor caracteriza tres niveles dentro de esta teoría que son relevantes para el autoconcepto social: el nivel súper-ordenado, es el nivel más elevado de

abstracción, en donde la persona realiza categorizaciones en base a su propia identidad, siendo consciente de los atributos que comparte con otros de su misma especie; Nivel subordinado, este se basa en las diferencias dentro del grupo, es decir, las diferencias que posee una persona única y diferencias que tienen los participantes del mismo grupo, esto hace que la persona se defina como diferente, por ejemplo: un adolescente en situación de calle dentro de su grupo puede tener diferencias con sus pares, con relación al estilo de vida, unos prefieren beber, fumar y tener vicios, en cambio otros, pueden evitarlos; y por último el nivel intermedio, aquí las categorizaciones son a nivel de endogrupo- exogrupo, las personas se sentirán parte de ciertos grupos por sus semejanzas y no de otros, así como: un grupo de adolescentes en situación de calle va a tener distintas experiencias de vida (las que son compartidas entre ellos) frente a un grupo de adolescentes que se rigen por las normas sociales establecidas (Turner, 1990).

De acuerdo a Tajfel y Turner (1989, citado en Kombat, 2004) la conformación de la identidad social va a ocurrir por la similitud y diferenciación con otros en la interacción, por lo tanto, esta va a surgir cuando el sujeto, en este caso el adolescente, perciba semejanza con los participantes del grupo al que pertenece, el ser partícipe de un grupo “nosotros” se precisa contrario a participantes de otros grupos “ellos”.

Siguiendo en la teoría de estos autores, los adolescentes van a sentir una motivación de evaluarse positivamente (grupo de pertenencia), esto quiere decir, que cuando los adolescentes pertenezcan a un grupo al que ellos le atribuyen una

valoración negativa, va a emerger una tendencia en la búsqueda de otros grupos en donde puedan conseguir una “identidad social positiva” (Turner, 1987).

Sobre la base de las ideas expuestas, las relaciones de los adolescentes en situación de calle van a ocurrir dentro de un contexto dado, el cual va a influir en la construcción de su identidad, ya que esta se compone de diferentes aspectos, es gracias a la interacción de los adolescentes quienes entrarán en contacto con signos, símbolos y gestos, a través de los cuales va emerger el significado y el adolescente podrá comprenderse y comprender su entorno.

3.2.2 Identidad desde el interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico nace en Estados Unidos a comienzos del siglo XX. Los autores pioneros de este pensamiento son G. H. Mead y posteriormente H. Blumer. Las raíces y bases de este enfoque se apoyan en la filosofía del pragmatismo y en el conductismo psicológico, los autores de esta corriente dirigen la atención e incorporan aspectos simbólicos y sociales (Ritzer, 2002).

El pragmatismo representado por W. James y C. Pierce surgido a fines del siglo XIX, define como una persona se puede formar una idea, como estas piensan, tener creencias y gracias a estas acciones tomar decisiones, acentuándose en el porqué

de las elecciones. Esta perspectiva propone un vínculo entre creencia, verdad y experiencia, dando como resultado las ideas en las personas. Para esta corriente las elecciones tienen una creencia como base, por lo tanto, no son al azar, la creencia puede ser verdadera o falsa, por esta razón para estos autores el concepto de verdad es relativo y no único, por lo tanto las creencias se ajustan dependiendo de la situación y circunstancia de cada sujeto (Menand, 2002).

El conductismo fundado por J. B. Watson, también surgido a fines del siglo XIX, dejó de lado el concepto de conciencia y se centró en las conductas observables de las personas a través de métodos experimentales, de esta forma le brindaba un carácter científico a la psicología, considerando esto, Mead se enfocó en la concepción de la conducta, no desde el conductismo clásico, sino desde el aspecto social.

Este autor consideró que lo relevante en la conducta serán los procesos internos de la persona, no restándole importancia a la conducta, ya que dichos procesos en su gran mayoría serán expresados a través de los actos. Dicho lo anterior, se puede dar cuenta que lo primordial para Mead son los procesos reflexivos en la conducta, ya que según la predisposición que se tenga frente al acto en cierto grado va a proceder de experiencias pasadas. Para Mead el acto adquiere importancia porque la conciencia del sujeto es partícipe del impulso, cuyos impulsos están direccionados hacia objetos específicos, luego al diferenciar y analizar las conductas que sean factibles, se dirige a la realización del acto. Mead resume en cuatro partes lo antes mencionado: impulso, percepción, manipulación y consumación, las que se expresan a través del lenguaje, para el autor todas las acciones expresan y comunican y es en este

proceso en donde las conductas o actos van obtener un significado (Álvaro y Garrido, 2003).

3.2.3 Aspectos fundamentales del interaccionismo simbólico

Unos de los principales conceptos del interaccionismo simbólico propuesto por Mead son los gestos, mecanismos básicos que se desempeñan como estímulo para originar respuestas a un otro, estos tienen la capacidad de generar una reacción automática e irreflexiva en el otro individuo, los estímulos se pueden presentar de dos formas: los no significantes (inconscientes) los cuales se caracterizan por ser gestos corpóreos y de carácter externo, y los significantes son aquellos que requieren un proceso de reflexión por parte del actor. Dentro de estos gestos se encuentra el vocal, el cual puede ser no significativo y significativo, es gracias al desarrollo de este gesto, en especial el lenguaje, que los actos van a adquirir un significado y valor simbólico permitiendo la aparición de los símbolos significantes, característica primordial que va a diferenciar al humano de otras especies. Este autor considera el lenguaje fundamental, ya que actúa como un mediador de interacción (Mead, 1999).

Los significados incorporan a los signos (objetos), y los símbolos son representaciones de estos (objetos), de esta forma los sujetos gracias a los símbolos podrán comprender su entorno, conectándose con los objetos al mencionarlos y

caracterizarlos. Mediante los símbolos, las personas podrán comprender diversas realidades físicas y metafísicas, también imaginar o suponer los diferentes puntos de vistas de los sujetos con los que interactúa (Ritzer, 2002).

Dicho esto, los signos y símbolos se encuentran constantemente en la interacción social, cuya instancia es fundamental para la obtención de significados, ya que en las relaciones sociales es donde se reúnen todos los símbolos, signos y gestos (Ritzer, 2002).

Mead se interesó en cómo los sujetos aprenden los significados individuales y sociales, dejando de lado el contenido específico del significado. Frente a esto, el autor va a proponer dos posibles direcciones en las que se puede dar la interacción social: no simbólica, aquí la interacción es directa con el objeto no existiendo una necesidad de interpretarlo, por otro lado, está la simbólica, esta requiere de un desarrollo más complejo, debido a que, la adquisición y modificación del símbolo va a depender de la interacción e interpretación que la persona le brinde en un ambiente dado.

En las interacciones mencionadas se manifiestan dos modelos de conductas, las descubiertas y encubiertas, tomando importancia esta última, debido a que es ahí donde se encuentran los significados (Mead, 1999).

Es así como la sociabilización las personas se van transformando en un conjunto de versiones de diferentes sucesos que han recogido como verdaderos, estos sucesos se constituyen como sus propios significados, por el contrario, si un individuo no consigue encajar dentro de los márgenes del orden social, se le aparta de los

significados que se generan en la sociedad (Fernández, 2003).

Los sucesos o hechos que ocurran en el espacio simbólico de las personas van a influir fundamentalmente en cómo ellos construyen su identidad, esto quiere decir que lo que se diga en un entorno social de un sujeto va a influir tanto que éste lo integrará en su vida, en su personalidad, aceptando esta característica como una más de su identidad.

Lo antes mencionado corresponde a la experiencia interactiva, este concepto fue planteado por la escuela de Chicago en los años 20, refiere a las reacciones de una persona sobre otra (Fernández, 2003).

3.2.4 El significado

Blumer (1982) criticó que los actos o conductas de las personas fueran entendidas desde el plano psicológico y social, sabiendo que la conducta del sujeto es influenciada por causas psicológicas –estímulos, aspectos motivacionales, acciones, y en lo sociológico – los roles, normas, grupos a los que pertenece el sujeto. La crítica más bien se dirige a que se consideró sólo el estudio y análisis de las conductas de los sujetos, apartándose y dejando de lado al significado contenido en aquellas.

Dado este antecedente, el significado contenido en los componentes que afectan la conducta se entiende como una parte más de ese componente y mediante el cual se transmiten cuyos componentes.

Por otra parte, el interaccionismo simbólico sostiene que el significado va a ser una pieza central en la conducta o comportamiento humano, para esta perspectiva “el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo” (Blumer, 1982, p. 2). Lo que el autor dice es que la interacción es la base del significado.

Este autor expone dos maneras de entender el significado, una perspectiva es: la adquisición de éste a través de la observación sin existir un proceso en especial, es decir, el sujeto va adquirir un significado literal, y la otra perspectiva es la adquisición del significado a través de los procesos psicológicos y sensaciones de la persona (Blumer, 1982).

Para Blumer el significado es:

“...lo que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación con esa cosa. Los actos de los demás producen el efecto de definirle la cosa a esa persona” (Blumer, 1982. p. 4).

Por lo tanto, el significado en las relaciones de las personas cumple la función de ser un medio de interacción, va a tener su base en las definiciones y relaciones de las personas, por esta razón, toda acción va a ser una influencia, esto debido a que toda conducta o acción va afectar la relación en su entorno, “El grupo tiene sentido

para el individuo por las categorías con las que el grupo define, por el lugar en el que los individuos se colocan dentro de los grupos, por el sentido social que tienen” (Fernández, 2003, p.19).

3.3 Personas en situación de calle en Chile: adolescentes

El fenómeno de personas en situación de calle no es un problema actual, sino más bien un evento que se ha manifestado desde la edad media, el cual han sido partícipes niños y jóvenes (Vanistendael, 1994). En la década de los 50 se podía percibir el fenómeno de menores y adolescentes en situación de calle, esto debido a las migraciones del campo a la ciudad que ocurrían en los países latinoamericanos (Morales, 1994; citado en Pascual, 2002). Por lo tanto, ha sido un problema psicosocial, político y económico que se ha ido presentando a través del tiempo.

La población adolescente que vive en situación de calle está presente en toda América Latina, de forma diferente y con distintos grados de respuesta por parte de las instituciones públicas. Países como Brasil, Uruguay y Chile cuentan con mayor conocimiento de las dimensiones y características de la población afectada, no obstante, estas dimensiones no son llevadas a políticas públicas verdaderamente efectivas y estructurales.

Asimismo, en otros países de América Latina la temática es menos conocida, donde no se cuenta con los datos fidedignos, al no tener una información exacta se

sigue trabajando con intervenciones ocasionales, lo que trae como consecuencia una exclusión constante de los adolescentes en situación de calle, sin un adecuado acceso a servicios de salud y servicios básicos de protección social. En estos países suelen ser las organizaciones de la sociedad civil o religiosas las que se encargan de esta tarea, muchas veces sin contar con los recursos suficientes (CEPAL, 2009).

Desde hace una década la cifra de niños y adolescentes en situación de calle no varía significativamente en América Latina, lo que habla de una situación deficitaria para atender esta problemática.

En América Latina y el Caribe, el 45% de los niños se ha visto afectado por algún tipo de vulneración en sus derechos, ya sea de nivel moderado o grave, como lo representa la explotación laboral de menores, el abuso sexual, la violencia física y psicológica, entre otras (UNICEF, 2017). Esta situación perjudica a casi 81 millones de niños, 40 millones de ellos menores de 15 años, que sufren violencia, abusos y abandono de la familia o en otros casos son expulsados de las escuelas o sus comunidades, de esta forma ingresan al circuito de las calles (CEPAL, 2009; UNICEF, 2017).

En Chile se realizó el segundo Catastro Nacional por el Ministerio de Desarrollo Social en el año 2011, dando como resultado 12.255 personas en situación de calle, de los cuales 742 corresponde a niños y adolescentes. El 47% de las personas en esta situación se concentra en la región metropolitana (un total de 5.729 personas) (MDS, 2011).

Con respecto al primer Catastro Nacional realizado el año 2005 (7.254

personas en situación de calle) por MIDEPLAN se puede observar que las políticas propuestas para paliar esta situación han sido ineficaces, ya que los índices no han disminuido, por el contrario, existe un alza de personas en situación de calle. La encuesta CASEN (2009), por ejemplo, señala que el 15% de la población nacional vive en situación de pobreza e indigencia en el país (un total de 2.508.880 personas). De este porcentaje, 1.115.030, es decir, el 7% del total, corresponden a la población infanto-juvenil de entre 0 a 19 años, de los cuales 350.000 se encuentran en la Región Metropolitana.

Esta situación de pobreza en la que se encuentran inmersos niños, adolescentes y sus familias, es una de las principales variables que genera la exclusión social, marginación y vulneración, como también el maltrato, violencia, etc., en efecto, sucesos que lleva a la población infanto-juvenil a las calles en busca de trabajos esporádicos, consumo de drogas, identificación con sus pares marginados, entre otras características identificadas y a identificar.

Con respecto a los eventos estresantes vividos por las personas, el 83% ha vivenciado 5 sucesos antes de los 18 años, es decir entre la infancia y adolescencia, y el 90% ha vivenciado sucesos estresantes a lo largo de su vida adulta.

Otro aspecto a considerar es la crianza, el 21% de las personas no fueron criadas por sus padres, el 8% de los casos, una de sus figuras paternas estuvo en prisión y un 7% de estas personas manifiestan haber sufrido violencia sexual, si bien el porcentaje es bajo del 10%, son eventos altamente estresantes, sumando las vivencias antes mencionadas, la calle es una salida que se da frente a la acumulación

de sucesos, la cual se inicia en la mayoría de los casos en la infancia y adolescencia (MDS, 2011).

Investigaciones realizadas por Díaz y Sauri (1993), y de Vara, Griesbach, Sauri y Morodio (2002) proponen que la responsabilidad de que los niños o adolescentes dejen sus hogares para vivir en la calle, no recae solamente en la familia, sino también la sociedad o comunidad a la que se pertenece tiene responsabilidad en ello, por lo tanto, esto incluye que las características culturales, socioeconómicas de una comunidad o grupo en parte estarán establecidas por el contexto global.

Las características resultantes de dicho contexto estructuran la forma de comunicación interna de los que componen esta comunidad, las familias quedan sometidas al tipo de producción y servicios que le brinda dicho contexto. Con relación a la falta de comunicación, al maltrato que sufren los niños o adolescentes, y otros fenómenos que se presentan, serán resultados de las interacciones familiares que se tienen dentro y fuera de la comunidad de la que son partícipes.

Dicho lo anterior, cada familia tiene diferentes formas de sobrellevar y resolver los problemas internos, con esto se explica que un hecho con otro no siempre tiene correlación, por ejemplo; no en todas las familias pobres necesariamente existe maltrato, o bien, algunas pueden evitar que sus miembros se vayan a la calle, como en el caso de otras familias esto es inevitable (Díaz y Sauri, 1993; citado en Vara, Griesbach, Sauri y Merodio, 2002). Es necesario agregar que al psicologizar las causas por las cuales el niño o adolescente ha salido a la calle puede impedir ver las verdaderas causas, no conociendo la verdadera dimensión que poseen los aspectos

familiares, sociales, comunitarios y económicos (Taracena, 2002).

De acuerdo a los datos recogidos por ambos catastros realizados el año 2005 y 2011 a personas en situación de calle en Chile, se logra reconocer acontecimientos puntuales, como por ejemplo: violencia familiar, ausencia de figuras significativas por motivos penales o separaciones, violencia sexual, vulneración de derechos, adicción de drogas, problemas económicos, etc. Fenómenos que se presentan a temprana edad, generando en el adolescente la salida a la calle como vía de escape.

La Unicef por su parte estableció algunas características que poseen los niños o adolescentes que se encuentran en situación de calle, cuya estancia los hace desarrollar singulares características psicosociales, es decir, este grupo tendrá frente a otros grupos diferencias únicas que se presentan tanto en el plano psicológico como en el social (UNICEF, 1990, citado en Pascual, 2002).

- A través de la vagancia, del hurto, prostitución, trabajo infantil, tráfico y consumo de drogas desarrollan la capacidad de sobrevivencia.
- La exposición al medio que los rodea, en el cual muchas veces existe maltrato físico, los hace desarrollar una actitud defensiva frente a las personas.
- Debido a las experiencias de la calle instauran una madurez precoz
- En la calle es donde satisfacen todas sus necesidades básicas, comen, juegan, duermen y trabajan.
- Trabajan en el sector informal.
- Por no tener un hogar, son resultado de la carencia afectiva familiar, lo que va a repercutir de forma negativa en el desarrollo del adolescente.

- Por estar inmersos en la calle se enfrentan a explotación psicológica, laboral y sexual.
- La familia como grupo sociabilizador es reemplazado por la pandilla o banda.

Considerando lo anterior, cabe mencionar, que aún en esta situación de vulneración, los niños y adolescentes desarrollan formas de sociabilidad que les permiten conformar grupos de pares, en los cuales satisfacen necesidades intrínsecas del ser humano, como identidad, afecto, pertenencia, entre otros (Ossa, 2005). Asimismo, Rew y Homer (2003) señalan que los adolescentes estudiados en situación de calle habían adquirido recursos internos, a la vez también estos habían sido construidos por ellos, los cuales son: posesión de mecanismos de autocuidado y supervivencia, formación y pertenencia a una comunidad, conocer el medio ambiente en donde habitan, etc.

Estos mecanismos adquiridos les brindan una motivación interna para así tener una mejor realización personal. Si bien, el gobierno y organizaciones no gubernamentales han implementado soluciones para paliar el fenómeno de personas en situación de calle, como es el caso del Hogar de Cristo y Don Bosco, siendo estos los más activos, estas no han sido suficientes, por ejemplo: el Programa Calle ofrece diversas estrategias, una de ellas es el plan noche digna, este consiste en dar alojamiento nocturno a las personas en situación de calle para que no duerman en la vía pública, muchas veces el lugar que ofrece este beneficio no cubre las necesidades en cuanto a la cantidad de personas que lo necesitan o bien, el beneficio es sólo para

un rango etario en particular, en este caso personas mayores de 18 años (MDS, 2011). Frente a esta situación y restricciones que contemplan los lugares, las personas prefieren no hacer uso de este beneficio optando por pernoctar en la calle, en el caso del adolescente buscar otras alternativas.

Teniendo en cuenta la problemática de los niños y adolescentes en situación de calle, la forma en que estos sean definidos para poder designar la situación en la que se encuentran, estará ligado a la forma de ver el fenómeno, presentando así, resultados determinantes para el niño, adolescente o joven, ya que las acciones orientadas por parte nuestra y de la sociedad serán referente a la forma en que son vistos.

La Convención Internacional de los Derechos de la Infancia considera a todo menor de 18 años como niño (UNICEF, 2017). Es necesario hacer la diferencia entre niño y adolescente, ya que teniendo acordado esto las propuestas del gobierno o instituciones estarán enfocadas a una necesidad específica del sujeto, en este caso la edad, por otro lado, el escenario se complica también cuando estos niños, adolescentes y jóvenes deben relacionarse en la calle constantemente (Vara, Griesbach, Sauri y Merodio, 2002).

En vista de que los adolescentes muchas veces son mirados como niños, o bien, las intervenciones son para personas menores de 18 años, será necesario ver qué caracteriza al adolescente en situación de calle, comprender su realidad en las rutinas diarias y qué elementos son característicos de su identidad, de esta forma tener un acercamiento al grave escenario de esta situación.

3.4 Identidad, exclusión social y marginación en un sistema desigual

La identidad, en este estudio, es necesaria observarla enraizada a los conceptos de pobreza, exclusión social y vulnerabilidad, que se presentan como un estigma dentro de las características identitarias de adolescentes en situación de calle.

El término pobre tiene su inicio en el adjetivo latino pauper-eris, paralelamente esta palabra manifiesta tres tipos de carencias: “«tener poco», «valer poco», «tener poca suerte». Esta carencia puede ser estructural, «ser pobre»; circunstancial, «estar pobre»; excluyente, «no ser rico»; voluntaria, «hacerse pobre»; fingida «hacerse el pobre»” (Estivill, 2003, p. 10). Además de esta definición, el término “pobreza” posee diversas expresiones y definiciones a lo largo de la historia, por ejemplo, el Banco mundial entiende por pobreza la incapacidad para lograr un modelo de vida mínimo.

Otra definición es la realizada por la Comisión económica para América latina y el Caribe, la cual considera que una persona es pobre cuando no tiene los medios o no puede acceder a los derechos establecidos normativamente, por ejemplo: paquete de bienes y servicios (arriendo, parafina, gas, luz, peaje, salario mínimo) (MIDEPLAN, 2005).

A partir de las definiciones anteriores es posible advertir que se basan principalmente en la dimensión económica. Desde estas definiciones surgen enfoques basados en el ingreso que establecen indicadores para medir la pobreza y pobreza extrema en términos absolutos. Los indicadores en el caso de Chile fueron estimados

por el Ministerio de Desarrollo Social a partir de la información de la encuesta CASEN, utilizando el método de ingreso o indirecto. De acuerdo a este método, se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son inferiores al mínimo establecido para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, y en situación de pobreza extrema a aquellos hogares cuyos ingresos son inferiores al mínimo establecido para satisfacer las necesidades alimentarias de sus miembros (MDS, 2017).

Las definiciones entregadas anteriormente sobre pobreza han despertado diversas críticas por enfocarse en el aspecto económico. Siguiendo a Gore (1995), quien critica el concepto de pobreza por tener un carácter individualista, además de subestimar la dimensión social (Gore 1995, citado en Saraví, 2006). Por lo tanto, dado a la limitación del concepto de pobreza surge el concepto de exclusión social que ha logrado constituirse en la llave para reexaminar diversas dimensiones vinculadas a la pobreza y la desigualdad en la sociedad contemporánea (Estivill, 2003). Y siguiendo a Tezanos (2001) quien realiza una crítica al concepto de pobreza por quedarse en un plano estadístico, sin explicar procesos sociales ni una profundización de la estructura social.

Por lo anteriormente expuesto, se entiende que el término de exclusión social es un concepto dinámico y más amplio que el concepto de pobreza porque además de dar cuenta del aspecto económico (ingresos) también alude a los mecanismos a través de los cuales las personas y grupos quedan marginados de ser partícipes del

intercambio social, cuyo proceso es de importancia para la integración social y formación de identidad. Por lo tanto, el concepto de exclusión social va a sustituir en gran medida al de pobreza, ya que explica con mayor claridad los nuevos grupos sociales vulnerables, tomando en cuenta sus diferentes aspectos vitales afectados (ingresos, salud, trabajo, educación, relaciones sociales, vivienda y participación) (Hernández, 2016).

3.4.1 Exclusion social

Los orígenes del concepto moderno de exclusión social suelen ser situados a mediados de la década de los años setenta del siglo XX en el contexto de la cultura francesa, específicamente se atribuye el acuñamiento del concepto exclusión social al francés René Lenoir en su obra “Les exclus, un française sur dix” en 1974. (Tezanos, 2001). Sin embargo, este acto ha existido desde que el ser humano vive colectivamente, por ejemplo: el esclavismo, el destierro en Atenas y exilio (Estivill, 2003).

El concepto de exclusión social hace referencia a una fractura en los lazos que tejen la relación individuo - sociedad, aquellos que lo hacen pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a este. Dicho proceso, el cual tendrá como característica un conjunto de desventajas que van deteriorando la relación Individuo - sociedad tendrá como resultado final la exclusión social (Saraví, 2006).

Algunas características del concepto de exclusión que señala Tezanos (2001),

consiste en primera instancia que es un fenómeno estructural, por consecuencia la exclusión es producto de una determinada estructura social, política, cultural y económica, de esto se infiere que el fenómeno antes mencionado es dependiente del contexto en el cual surge, la segunda característica consiste en su multidimensionalidad, es decir, que la exclusión social afecta diferentes dimensiones de una persona tanto a nivel laboral, económico, social y cultural, la tercera característica corresponde a su multifactorialidad lo que da cuenta de que su origen no se debe solo a una causa, sino que se debe a una acumulación de desventajas sociales, y la cuarta característica hace alusión a que es un proceso dinámico que conduce los sujetos por diferentes grados de exclusión dependiendo del ritmo e intensidad de la acumulación de desventajas sociales.

A continuación, se presentan las cuatro zonas que componen el proceso de exclusión social, en donde el autor señala que se deben considerar como fases de dicho proceso, las cuales van de mayor integración hasta la supresión de la integración social del sujeto (Tezanos, 2001).

- a) Zona de integración: los individuos tienen un trabajo estable o fijo, cuentan con vínculos sólidos tanto en el ámbito familiar como en el social, de acuerdo a esta estabilidad en los diferentes ámbitos la persona experimenta sentimientos de seguridad y confianza en el futuro, acorde a estos sentimientos sus actitudes pueden ser conformismo y emulación.
- b) Zona de vulnerabilidad: se caracteriza por una inestabilidad, producto de un trabajo precario o intermitente, además en esta zona existe con frecuencia fragilidad en los soportes familiares y sociales. En cuanto a los

sentimientos que podrían experimentar se encuentra el miedo y la incertidumbre, además sus actitudes podrían ser de desconfianza e inseguridad.

- c) Zona de asistencia: la característica de esta zona es el desempleo y una carencia de vínculos que se intentan compensar por medio de iniciativas asistidas de inserción o establecimiento de vínculos, tanto a nivel familiar como social. En lo económico principalmente proviene de aportaciones públicas reglamentadas o beneficencia, los posibles sentimientos que pueden experimentar los sujetos son de fatalismo y falta de perspectivas, además se presentan actitudes de protesta y resignación.
- d) Zona de Marginalidad o de exclusión: el aislamiento social es característico de esta zona, los sentimientos que experimentan las personas son de desesperación y anomia, y con respecto a las actitudes son de desviación, pasividad, violencia y rebeldía.

La exclusión social, debido a la pobreza estructural del sujeto, se convierte de esta forma, en características identitarias relacionadas a un deterioro y desajuste de los hábitos y de las normas sociales, por tanto, un deterioro o daño psicosocial (Weinstein, 1990).

Trabajar desde estos marcos de referencia permitirían conocer, por ejemplo, cuáles son los espacios donde se manifiesta la exclusión de los sujetos, como lo representan las calles y parques que transitan o los lugares donde duermen y comen,

las personas con que se relacionan, donde finalmente, es esa otredad la que termina configurando la identidad con sus características. Es necesario, por tanto, buscar el ciclo habitual de restricciones que enfrenta el sujeto respecto a su aceptación social y su exclusión.

3.4.2 Estigma

El concepto de estigma fue creado por los griegos, pero desde esa primera concepción se ha realizado una transformación del mismo concepto, hoy en día se define como una característica que denigra o desacredita al sujeto enormemente (Goffman, 1970).

Una característica esencial para comprender el concepto de estigma consiste en el papel que cumple la sociedad, en cuanto produce los medios para categorizar a las personas dentro de ciertas categorías, como también su capacidad de producir categorías de atributos que pueden tener una connotación positiva o negativa de acuerdo a la relación que exista con las normas, estándares y expectativas de una cultura o sociedad en particular (Goffman, 1970).

Considerando que la sociedad establece categorías que permiten clasificar en un conjunto determinado a personas, cosas, atributos, etc. Una categoría fundamental para la presente investigación es el concepto “adolescentes en situación de calle”,

como se mencionó anteriormente, son definidos como personas que no cuentan con una vivienda o infraestructura en el cual pernoctar, por lo que deben pasar las noches en lugares públicos, hospedajes nocturnos y en algunos casos en instituciones, como por ejemplo el SENAME (MDS, 2011).

De acuerdo a la definición anterior, es posible advertir que un atributo esencial de estas personas es de pernoctar en la vía pública o en otros lugares temporales, de esta forma se desprende que el asignar a alguien un atributo o categoría como “adolescentes en situación de calle” se le está designado un atributo negativo, porque la persona, en este caso el adolescente se aparta de las normas o expectativas de la sociedad.

Una de las posibles consecuencias de conferir el atributo de “adolescente en situación de calle”, es que este atributo puede prevalecer a cualquier otro atributo, sobreponerse sobre atributos positivos que tiene la persona, provocando que la sociedad deje de ver a la persona señalada como una persona total, reduciéndolo a un ser inficionado, menospreciado o peligroso (Goffman,1970).

En este sentido, el atribuir a una persona un estigma va a influir directamente en la concepción de identidad social que se tenga de aquella persona, ya sea en su identidad social real (atributos que se pueden comprobar que pertenecen a una persona) o su identidad social virtual (atributos que son designados a las personas, pero no están comprobados, sino que son supuestos). En ambos casos la persona estigmatizada puede sentir que es rechazada o no aceptada por el entorno social, experimentar sentimientos de inseguridad, además al poseer el estigma puede sufrir

diversas formas de discriminación (Goffman, 1970).

Ante estas consecuencias la persona estigmatizada puede intentar cambiar o revertir la situación, disminuyendo las características que definen su pertenencia a determinadas categorías o atributos estigmatizantes, lo que se podría lograr por medio del control y manejo de la información sobre sí mismo que entrega a terceros, evidentemente, este manejo de la información sólo es posible en el caso que el estigma no sea conocido por los demás y a su vez no sea visible (Goffman, 1970).

Según Goffman (2006), los sujetos estigmatizados por su condición deficitaria en el aislamiento social o exclusión, deben observarse en sus rutinas diarias, puesto que de esta observación se desprenden los símbolos y relaciones sobre su marginación del sistema educativo y económico, entre otros. Implicar y simbolizar la identidad de los sujetos por su misma condición de marginados y excluidos dentro de su rutina diaria, es la observación que permite conocer las características identitarias, en este caso, de los adolescentes en situación de calle.

3.4.3 Marginalidad

La marginación, según Ossa (2005) se define como la muerte social del sujeto en sociedad. Dicho concepto tensiona tres tipos de pobreza, donde un sujeto puede volverse estigmatizado en su identidad personal como sujeto-pobre integrado,

excluido y/o marginado.

La marginación para los adolescentes en situación de calle subyace en las prácticas que la sociedad espera y acuerda como permitidas para validar a un sujeto como productivo y con un proyecto vital acorde al funcionamiento del sistema económico y social tendiente a la desigualdad bajo un contexto neoliberal y globalizante.

El medio en que se desenvuelve un adolescente puede facilitar o perturbar la articulación de su desarrollo como ser humano. Pero, en un sistema que reitera constantemente que ese desarrollo debe ser acompañado de las condiciones estructurales y psicológicas competitivas e individualistas, vuelve, por tanto, doblemente complejo el escenario para un adolescente que vive en un barrio vulnerable y estigmatizado. Por otro lado, la pobreza acrecienta los daños y problemas psicosociales, ya que las personas que se encuentran en dicha situación tienen mayor vulneración, en este caso los adolescentes van a disponer de menos recursos protectores (figuras significativas, familia, inserción, información) (Weinstein, Aguirre, y Téllez, 1990).

Por último, Weinstein et al. (1990), plantean unos “circuitos de daño” para explicar las situaciones en que las personas sean dañadas, estos son el “circuito infantil – juvenil de daño”, circuito femenino – masculino de daño. "Esta distinción entre jóvenes dañados tempranamente y dañados tardíamente no sólo está asociada a cierta (obvia) intensidad de los deterioros... los daños se acumularían de una edad a

otra" (Weinstein et al., 1990, Pág. 130). Con respecto a esta investigación y los datos analizados en los puntos anteriores según el Ministerio de Desarrollo Social 2011, las personas en situación de calle han vivenciado hechos traumáticos en las primeras etapas de su vida, además la experiencia de "calle" la mayoría la ha vivido entre la infancia y adolescencia, por lo tanto, las experiencias o situaciones de riesgo que se manifiestan tempranamente en la persona, darán como resultados mayores consecuencias psicosociales (Weinstein et al., 1990).

3.5 Elementos centrales en la construcción identitaria del adolescente

Algunos aspectos concretos que influyen en la construcción identitaria de los adolescentes en situación de calle resultan, entre otras, la conformación de un círculo familiar ausente o disfuncional, el consumo de drogas y el sentimiento de soledad e incompreensión en el que se ven envueltos.

Al mismo tiempo, según Arbex (2002), (ya desarrollado anteriormente) la adolescencia se presenta como un periodo complejo y de especial vulnerabilidad, en cuanto se distinguen, asimismo, 1. La necesidad de reafirmación, necesidad de reafirmar su identidad; 2. La necesidad de transgresión, donde la rebeldía juega un papel central; 3. La necesidad de conformidad intra-grupal, el grupo de iguales pasa a ser un elemento de referencia; 4. La sensación de invulnerabilidad, la conducta

temeraria de los adolescentes es producida por dos aspectos primordiales, lo cuales se hacen visible a esa edad: el egocentrismo y la búsqueda de nuevas sensaciones; 5. El rechazo a la vida del adulto, la creciente necesidad de autonomía que vive el adolescente, lo hace rechazar la protección de las figuras significativas, y finalmente; 6. Susceptibilidad frente a las presiones del entorno.

El tiempo y espacio en que los adolescentes se ven envueltos en su desarrollo, parece un espacio poco estudiado que no ha relacionado, por ejemplo, los aspectos anteriores a una situación delicada, que si no es bien atendida y desarrollada por el adolescente y los adultos a tiempo, el espacio se transforma por la desesperanza y la desmotivación, lo que hace que finalmente fracase su proyecto vital, quedando atormentado, por la estructura social indiferente y por la socialización conflictiva que se despliega en escenarios de alta vulnerabilidad y pobreza.

La adolescencia, resulta, por tanto, una etapa crucial en la conformación identitaria. Bajo un contexto global que propicia a la desigualdad, las identidades se visualizan en tensión con las pautas que el sistema impone a los sujetos y a sus cuerpos.

Se establece un disciplinamiento a los cuerpos, acompañado por el sistema educativo, que no se condice con el periodo de la adolescencia, donde el cuerpo responde a estímulos de trasgresión de las pautas ya establecidas, para ir en cuestionamiento de ese modelo que inflige lógicas competitivas e individualistas (Beck,1998).

La conformación identitaria de los adolescentes al no ser entendida y atendida

debidamente en su complejidad, es decir, comprendiendo variables de vulnerabilidad, entorno disociado, disciplinamiento forzado de los cuerpos, sumado a un enfoque económico del desarrollo limitante de las posibilidades del adolescente para su proyecto vital, la configuración identitaria resulta de un estigma desacreditador que da cuenta que tal sujeto no podrá progresar como es debido en una sociedad altamente proclive a la desigualdad, como es la sociedad chilena. La situación de calle de los adolescentes en Chile, respondería, entre otros motivos, a la desigualdad que propicia y fomenta un sistema neoliberal en un contexto globalizante, creando, finalmente, identidades fragmentadas, desesperanzadas y tensionadas por el ritmo frenético que requiere el sistema y que no se condice con el desarrollo psicosocial que requiere la configuración del sujeto adolescente.

3.6 Hacia un verdadero trabajo con y por los adolescentes

Es importante, en este marco referencial, considerar y posicionar el propósito de este estudio con enfoque psicosocial. Por ello, se ha hecho necesario describir y contextualizar sobre el lugar en el que se desarrollará este proyecto de investigación.

El Albergue Miguel Magone es un hogar que actúa como espacio de protección para los adolescentes en situación de calle y constituye una modalidad de intervención psicosocial que provee experticia técnica para facilitar procesos de salida

del circuito de calle y restitución de derechos.

3.6.1 Principales funciones del albergue Miguel Magone

Las principales funciones del albergue Miguel Magone, ubicado en Quinta Normal, Santiago, deviene de una propuesta que intermedia entre la situación de calle y la permanencia de residencia definitiva o vinculación con sus familias. Todo esto se hace posible a través de un proceso psicosocial y socio-educativo, basado en el acompañamiento de sus vidas, hasta constituirse en un sujeto en pleno ejercicio de sus derechos y que es capaz de reconocer su dignidad humana, siendo ellos mismos los principales protagonistas de este camino de transformación y desarrollo vital. Se podría hablar de una restitución de derechos de los adolescentes en situación de calle, sin embargo, es complejo hablar de tal, puesto que la exclusión social y marginación a la que fueron confinados por las prácticas frenéticas y competitivas del sistema neoliberal no propician una verdadera restitución de sus derechos, reconociendo, por tanto, la importancia del trabajo de este estudio de abarcar esta crítica situación desde un enfoque más psicosocial.

Este proyecto se enmarca en la región metropolitana, en la línea de los Programas de Protección especializada para niños, niñas y/o adolescentes en situación de calle, desde la iniciativa de la Fundación VidaCompañía.

El sujeto de atención del proyecto corresponde a adolescentes, cuyas edades

fluctúan entre 12 y 17 años con 11 meses y 29 días, que vivencian situaciones de alta complejidad y definidos como población infanto-adolescentes que presenta vida de calle, con debilitamiento de los vínculos familiares, comisión de ilícitos, que realizan trabajos bajo formas de explotación, que están fuera del sistema escolar o en el límite de la exclusión y además prestan consumo de drogas.

IV. Estado del arte

A lo largo de los años se han realizado diversas investigaciones sobre las personas que se encuentran en situación de calle. Estas investigaciones varían con respecto a su perspectiva y dimensión del fenómeno que estudian.

A continuación, se expondrán algunas de las investigaciones revisadas, las cuales permiten dar cuenta del panorama actual, tanto a nivel internacional como nacional.

Dentro de las investigaciones a nivel internacional, estas se agrupan de acuerdo a los siguientes temas:

4.1 Internacional

Construcción de Identidad y subjetividad de adolescentes: (Gutiérrez & Villada, 2015) y (Gómez 2014), las presentes investigaciones se desarrollaron en Colombia en el año 2015 y Uruguay en el año 2014 respectivamente. Dentro de sus objetivos está el comprender en cómo se construye la identidad y la subjetividad de adolescentes pertenecientes a un contexto desfavorable, producto de vivir en la calle. En cuanto a la metodología utilizada en ambas investigaciones es de corte cualitativo y se utilizó la técnica de entrevista individual y grupal.

Niños, situaciones de riesgo, pobreza y exclusión: (Peralta, 2013) esta investigación es de origen Mexicano realizada en el año 2013 y desarrolla diversos factores en torno a las personas que se encuentran en situación de calle. Dentro de los factores de estudio se encuentran las diferencias en las denominaciones que se hacen al definir la población de estudio como “de la calle o en la calle”, diferencias que pueden ser casi imperceptible, pero al momento de investigar hacen una gran diferencia. Otro factor de estudio son las causas por las cuales las personas adoptan la vía pública como lugar para desarrollar su vida, encontrándose como una de las causas primarias la pobreza y exclusión.

También se da a conocer sobre las políticas públicas y programas gubernamentales o no gubernamentales destinados a las personas que se encuentran en situación de calle, con respecto a este factor se advierte que las políticas públicas presentes son deficientes, por lo que fundaciones o programas no gubernamentales han debido hacerse cargo de dicho problema con la finalidad de poder procurar un bienestar o mejoría de las condiciones de vida de las personas que se encuentran en esta situación.

Asimismo (Forero, Giraldo, Montoya & Sánchez, 2014) realizaron una investigación en Colombia durante el año 2014, que consistió en comprender las experiencias de riesgo y a su vez los significados que tienen las situaciones de riesgo que viven los niños que se encuentran en situación de calle.

Con la finalidad de lograr su objetivo aplicaron una metodología cualitativa de enfoque etnográfico y las técnicas de entrevistas: observaciones y diario de campo. Al finalizar la investigación concluyeron que producto del contexto de calle en los que se

desenvuelven los participantes, el significado que le otorgan a este espacio es de riesgo, debido a la inminente posibilidad de vivir experiencias en donde se les ocasione daño físico y emocional, produciendo un sentimiento de vulnerabilidad por lo que deben protegerse a sí mismos.

Intervenciones y evaluación de programas sociales: (Caturla, Marco, Mira & Valiente, 2015), (Núñez, 2014) y (Talamonti, 2013). Las investigaciones son realizadas en colaboración con organizaciones gubernamentales como El ayuntamiento de Valencia en el año 2015, Municipio de Bucaramanga en Colombia durante los años 2012 y 2014 y por último en la Ciudad de la Plata en Argentina durante el 2013.

Dentro de los objetivos de estas investigaciones son conocer distintas dimensiones o áreas sobre las personas que se encuentran en situación de calle, también caracteriza las causas que propiciaron su salida a la calle y factores de riesgo. Un segundo objetivo presente en estas investigaciones es analizar y evaluar la incidencia de los distintos programas destinados a las personas en situación de calle. Por lo que buscan contribuir a las planificaciones de programas que están al servicio de la población investigada y en algunos casos se hace alusión a los desafíos o aspectos de mejoras que presentan los programas de intervención existentes.

Experiencia y sentido vital: (Ibáñez & Montero, 2012) la presente investigación se desarrolla en Colombia durante el año 2012, bajo el paradigma interpretativo y tiene

como objetivo conocer las experiencias y explorar el sentido de vida que tienen las personas que se encuentran en situación de calle.

Dentro de los resultados destaca que uno de los factores que benefició la salida a la calle y permanencia de los entrevistados en la misma, es el consumo de drogas. Con respecto a la búsqueda del sentido de vida, los participantes coinciden en que su sentido se relaciona con el querer cambiar sus condiciones materiales, es decir, no seguir habitando en la calle.

Por otra parte, las investigaciones a nivel nacional se pueden agrupar de acuerdo a los siguientes temas:

4.2 Nacional

Cuantificación y caracterización: Con la finalidad de dar a conocer el número de personas que se encuentran en situación de calle, se realizaron dos catastros nacionales en el año 2005 y 2011. Estas aproximaciones permitieron conocer que en el año 2011 existían 12.255 personas en situación de calle y en relación al primer catastro nacional se identificaron un aumento de 5.001 personas. Otro objetivo alcanzado por medio de los catastros realizados fue una caracterización de la población encuestada en cuanto a su nivel educacional, laboral, salud, edad, relaciones familiares, tiempo y experiencias vividas en la calle. (MDS, 2011).

De igual forma la empresa Datavoz Statcom, (2017) realizó una investigación en el año 2017 a solicitud del Ministerio de desarrollo, donde entrega una caracterización de diversas áreas de las personas en situación de calle a lo largo de Chile, su objetivo además de caracterizar el fenómeno investigado, es que dicha información sirva como insumo para el diseño de políticas públicas destinadas a dicha población.

Dentro de sus resultados destaca el factor del consumo de droga como causa para vivir en la calle y a la misma vez el consumo fomenta la permanencia en ella. Sin embargo, otro factor indica que las personas que están en dicha situación manifiestan a menudo un deseo de dejar de consumir para cambiar sus condiciones de vida por lo que es indispensable la implementación de programas de rehabilitación, los cuales deben estar diseñados de acuerdo a los requerimientos de cada sector de la población, atendiendo a sus necesidades particulares.

Emplazamiento, redes y estrategias de desarrollo vital: Fuente (2013) con su investigación desarrollada en el año 2013, aporta conocimiento sobre el desplazamiento de las personas en situación de calle dentro de la Región metropolitana, donde concluye que existe mayor desplazamiento en la comuna de Santiago versus comunas pericentro como la población la Bandera. Esto se debe a que en el centro existe una mayor oferta de espacios institucionales y no institucionales que les pueden brindar ayuda.

Por otra parte, Alarcón (2013) realiza una investigación en el año 2013 por medio de un estudio de caso que busca conocer como la persona que se encuentra en

situación de calle se relaciona con vecinos de la institución donde asiste, ubicada en la comuna de Las condes. También busca conocer cómo influye la existencia de redes y estrategias de vida que genera en la permanencia de un territorio en particular.

Con respecto a este último punto es posible identificar que coincide con la investigación anterior, en donde se expone que el habitar cierto territorio en una comuna específica depende de las redes de apoyo a las que puedan acceder las personas en situación de calle, lo que condiciona que la persona habite los espacios públicos circundantes de instituciones a las cuales asiste.

Calle y femineidad: Bustamante, (2014) realizó una investigación cualitativa en el año 2014, sobre cómo se construye la femineidad de mujeres en situación de calle ubicadas en la provincia de Ñuble.

V. Marco metodológico

5.1 Perspectiva epistemológica

Esta investigación está orientada desde el paradigma interpretativo, ya que pretende conocer, comprender e interpretar las características identitarias de los adolescentes en situación de calle. Siguiendo a Briones (2002) define que la realidad es una construcción social, por ende, no existe una sola realidad, sino que existen realidades múltiples, quienes sólo se pueden estudiar de forma holística.

En este paradigma la atención está puesta en las experiencias vividas por los sujetos sociales, dichas experiencias o conocimientos de la realidad social se van a caracterizar por el perspectivismo y relativismo, es decir, todo conocimiento refiere a un punto de vista determinado (Valles, 1999).

Por su parte Sandín (2003) le atribuye a este paradigma la búsqueda de comprensión del significado de los acontecimientos sociales, por lo tanto, desde el paradigma interpretativo, el conocimiento que es posible conseguir por el investigador no es una copia exacta de la realidad, sino más bien es una construcción de significados que se realiza a través de cada sujeto.

Este proceso de investigación requiere que el investigador y el objeto de investigación interactúen y se influyan mutuamente, por tanto, el sujeto que conoce y el

objeto por conocer son inseparables (Briones, 2002).

5.2 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa. Este tipo de investigación va a entregar datos descriptivos de acuerdo al relato del sujeto, además tiene como característica una flexibilidad metodológica, esto quiere decir que se adapta a medida que la investigación se va desarrollando y progresando, no dejando de lado la elaboración de los datos. Su visión central es entender el fenómeno o entorno social y no busca predecir los resultados, por lo tanto, se aparta de los resultados de tipo científicas y estadísticas de dicho fenómeno (Salamanca y Marín-Crespo, 2007).

Asimismo, siguiendo a Ruiz (2003) define que la metodología cualitativa tiene como finalidad captar el significado de las cosas, pueden ser procesos, comportamientos o actos. Este tipo de metodología parte de la suposición de que el mundo social se construye con significados y símbolos, dicho lo anterior, esto llevará al investigador a buscar estas construcciones con sus respectivos significados.

La investigación es de carácter interpretativo y transversal. El carácter interpretativo es dado a que los investigadores no sólo van a describir los fenómenos que emerjan, sino que también plantean modelos teóricos, donde a través de ellos pueden

observar dichos fenómenos. Por último, la investigación es de carácter transversal debido a que las técnicas de producción de información se realizarán en un solo momento determinado. (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

5.3 Unidades de información

Las unidades de información seleccionadas para esta investigación fue un grupo de 4 adolescentes, en un principio se contaba con 6 adolescentes, pero por motivos de comportamientos y temporada baja de asistencia, sólo se contó con 4 participantes.

Criterios: adolescentes

- a. Adolescentes que se encuentren en situación de calle que tengan entre 13 y 17 años con 11 meses de edad.
- b. Los participantes deben contar con el atributo de haber permanecido al menos ocho meses en situación de calle
- c. El número de participantes va a ser de 4 adolescentes (entrevista grupal)
- d. El grupo a estudiar va a ser mixto.

Se accedió a las unidades de información por medio del Albergue Miguel Magone, para este propósito se contactó a Muriel Villagra, quien es la coordinadora del

área de niños y adolescentes en situación de calle en la fundación Vida Compartida.

Para la recolección de las unidades de información se utilizó un tipo de muestreo intencional, que consiste en un tipo de muestreo no probabilístico, en donde la elección de los sujetos que participen en dicha investigación se realiza considerando otras posibilidades o estrategias. Específicamente se utilizó el tipo de muestreo opinático, este consiste en una selección arbitraria de sujetos, el investigador selecciona de forma intencional a los participantes, de acuerdo a su experticia o bien, siguiendo un criterio estratégico personal, en este caso se consideró como candidatos a los adolescentes en situación de calle que asisten al albergue Miguel Magone, esto debido a la accesibilidad a las unidades de análisis. (Ruiz, 2012).

5.4 Técnicas de producción de información

La técnica que se utilizó en la presente investigación fue una entrevista semiestructurada de forma grupal. En primer lugar, en la entrevista semiestructurada el investigador dispone de una pauta en donde se encuentran los temas a tratar a lo largo de la entrevista, sin embargo, estos temas son abordados por el investigador en el orden que estime conveniente, por tanto, puede plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan útiles, explicar sus significados, hacer consultas cuando no se entienda algo o bien, profundizar en algún aspecto (Corbetta, 2007).

Y la entrevista grupal, consiste en que *“los entrevistadores reúnen grupos de personas para que hablen sobre sus vidas y experiencias en el curso de discusiones abiertas”* (Taylor y Bogdan, 1989, p.139). Desde esta perspectiva, parafraseando a Patton (citado en Flick, 2007), la entrevista grupal se lleva a cabo por pequeños grupos de personas, que varían entre seis a ocho individuos. En donde el entrevistador actúa como mediador, realizando preguntas orientadas a cumplir los objetivos de la entrevista, además de animar a todos los integrantes a participar de la entrevista para así producir mayor información. También agregar que se utilizó esta técnica debido a que entregó más información que la entrevista individual, a medida que los adolescentes iban relatando sus experiencias hacía recordar otras vivencias a sus compañeros, haciendo que la información de parte de los entrevistados se enriqueciera, ocurriendo también una actitud más participativa.

Es por ello, que con el fin de cumplir los objetivos planteados en esta investigación se utilizó estas técnicas de investigación cualitativa, porque estas permiten comprender el *“...desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influyen decisivamente las características personales del entrevistador lo mismo que las del entrevistado”* (Ruiz, 2012, p.165).

Con respecto al número de participantes, por motivos de problemas conductuales internos, dos de los seis integrantes no participaron de la entrevista. Es necesario agregar también que en las temporadas de primavera y verano hay una menor concurrencia al albergue, al contrario de lo que sucede en la temporada de invierno, por lo tanto, el

escenario es cambiante, es por esto que se tuvo que adaptar a lo que el albergue ofreció en esa fecha, aplicando la entrevista grupal a cuatro adolescentes.

Cabe mencionar también, que una vez realizada la primera entrevista grupal, se realizó un pre- análisis para identificar la presencia de los temas indicadores y aquellos datos emergentes, dicho material sirvió para re-elaborar la entrevista que se estaba aplicando en primera instancia al grupo de adolescentes.

5.5 Plan de análisis

5.5.1 Análisis de contenido

Esta técnica ha tenido diferentes definiciones desde sus comienzos, las cuales han sido definidas desde el enfoque cuantitativo, para luego ser explicadas y utilizadas exclusivamente por el enfoque cualitativo (Bardin y Mayring, citado en Cáceres, 2003). Allport define el análisis de contenido como una técnica para analizar las comunicaciones de manera sistemática, cuantitativa y objetiva con la finalidad de medir variables (Allport, citado en Cáceres, 2003); siguiendo la misma línea, Berelson señaló la utilidad de esta técnica para lograr una descripción sistemática y objetiva de las comunicaciones, también de su contenido manifiesto, para luego interpretarlas

(Berelson, citado en Cáceres, 2003).

Las definiciones anteriores han sido criticadas por diversos autores, ya que se emplea como una técnica basada en los resultados superficiales y estandarizados, dejando fuera el contenido latente (Bardin, Mayring y Pérez, citado en Cáceres, 2003). Es por esto, es que se ha intentado entregar más profundidad al análisis de contenido clásico, cuya herramienta no sólo se mantenga en el plano descriptivo, sino que también pueda integrar e interpretar el contenido latente de la comunicación.

En el caso de la presente investigación, la entrevista a adolescentes en situación de calle fue el material a analizar, el contenido latente se encuentra oculto dentro de esa entrevista “texto”, el que corresponde al contenido manifiesto, analizando este material es posible revelar su significado o contenido oculto.

Finalmente, Mayring define el análisis cualitativo de contenido como una aproximación práctica, el cual tiene un orden y un análisis metodológico de los mensajes, sigue un patrón analítico de contenido sin que exista una cuantificación en dicho proceso (Mayring, en Cáceres, 2003).

Para fines de esta investigación se propone utilizar esta herramienta, ya que revela el contenido manifiesto y el contenido latente de los mensajes, en este caso, textos de las entrevistas analizados (Bardin, Krippendorff y Mayring, citado en Cáceres, 2003). Los datos que se adquieran se van a agrupar en conjuntos homogéneos reuniéndose por su semejanza, de esta forma se obtendrá la conceptualización que justificará su

agrupación, también, dichos datos se pueden adherir a niveles superiores de abstracciones e interpretaciones, dando paso a una relación entre los otros temas de análisis (Mayring, citado en Cáceres, 2003).

En la presente investigación se utilizaron los procesos de codificación y categorización con sus respectivas dimensiones; codificación abierta, codificación axial, etc. (Glaser y Strauss, citado en Cáceres, 2003). Para el correcto desarrollo y análisis de esta investigación se establecieron reglas de análisis y códigos de clasificación, estas reglas le indican al investigador los parámetros y determinantes para codificar y luego categorizar los datos (Mayring, citado en Cáceres, 2003). Cabe mencionar que estos datos o acciones pueden ser modificados a medida que se procese la información, debido a que se encuentra en un marco cualitativo (Rodríguez, citado en Cáceres, 2003).

5.6 Técnicas de análisis de la información

Para un correcto orden se utilizaron las siguientes técnicas de análisis, las cuales pertenecen a la teoría fundamentada, cabe mencionar que sólo se utilizaron las herramientas de codificación y categorización de dicha teoría para la presente investigación, con el fin de investigar las características identitarias de los adolescentes en situación de calle (Giménez, 2007).

- Codificación abierta: corresponde al primer paso, en donde se hace una lectura de cada línea o párrafo de la entrevista, con el fin de buscar palabras claves o frases que conecten el relato del entrevistado con la experiencia bajo investigación. En este primer paso se analiza un trozo de la entrevista, luego se codifica ese trozo de la información con un rótulo o denominador común, el cual representa la interpretación de lo que ocurre en cada fenómeno. El investigador debe ahondar en los datos obtenidos, identificarlos, compararlos, fijar similitudes y dar cuenta del nivel de consistencia entre ellos, provocando el desarrollo de conceptos que se enmarcan en códigos de distintos tipos. Estos conjuntos de códigos son homogéneos y explican algún fenómeno o comportamiento. Cuando dentro de una categoría no se encuentran más diferencias e incongruencias de datos, se produce una saturación de los mismos, dando paso a la producción de la categoría central. En este tipo de codificación pueden emerger distintos tipos de códigos, los cuales van a depender de cómo el investigador maneje y describa la información.

- a. Códigos sustantivos: Los datos que componen estos códigos surgen de la información empírica original del campo de estudio.

- b. Código “in vivo”: Este tipo de código procede directamente del lenguaje empleado por los entrevistados y se caracteriza por tener un significado muy preciso, por lo tanto va a tener una mayor significación interpretativa en el área sustantiva de la investigación.

- Codificación teórica: Permite el establecimiento de relaciones entre códigos

sustantivos y sus producciones, definiendo hipótesis que luego serán añadidas a una teoría. En este proceso emergerá el código teórico, el cual se genera a partir de la clasificación, ordenación e integración de notas o memos en la teoría. Estos códigos se caracterizan por ser más abstractos que los códigos sustantivos y proporcionan una estructura teórica que permite organizar e integrar los códigos sustantivos relacionándolos a aspectos con mayor significado.

- Codificación Axial: En este proceso se van a relacionar los códigos entre sí. Sin embargo, más que ver las relaciones entre estos códigos, se destacan las posibles relaciones causales; por ejemplo, en los textos analizados hay diferentes códigos, al ordenarlos ver la causalidad entre ellos; código A causa el Código B, o el código D ratifica el código E, etc.

- a. Categoría central: Esto ocurre al final del proceso, en donde surgen categorías centrales debido a la sistematización de los códigos antes mencionados (sustantivo, teórico, in vivo). Estas categorías se sustentan por los datos entregados y recolectados en la entrevista, por lo tanto, cada categoría estará construida con sus respectivos conceptos y frases significativas.

- Codificación selectiva: “Es el proceso de integrar y refinar la teoría” (Strauss y Corbin, 2002, p. 157), en este paso se procede a incluir e integrar las principales categorías que van a permitir formular la teoría. Esta integración se logra identificando la teoría central, la cual debe tener un criterio analítico, para explicar las teorías. En esta explicación se deben repetir los datos de una manera ordenada y abstracta, debido a que, a través de

dicho proceso, la teoría se va a constituir y a la vez adquirir mayor poder explicativo.

5.7 Resguardos éticos

Debido al trabajo con adolescentes en situación de calle, en donde hubo entrevistas e información confidencial de por medio, las bases éticas de esta investigación se adhirieron al código de ética del colegio de psicólogos de Chile, del cual se tomaron los principios generales del primer capítulo:

- Respeto por los derechos y dignidad de las personas (Artículo 1°): Las entrevistas realizadas se adhirieron a este artículo, ya que frente a los adolescentes en situación de calle se mantuvo presente la dignidad, sus derechos y sus valores.
- Honestidad y Sinceridad (Artículo 11°): Se les dio a conocer a los participantes de forma verbal y escrita sobre el propósito de la investigación. Además del registro de la información por medio de documentos escritos y grabaciones de audio, por último, se les informó que la investigación iba a ser utilizada para fines académicos. Luego de que los participantes tuvieron conocimiento de lo anterior, se procedió a solicitar su consentimiento firmado.
- Principio de independencia (Artículo 5°): Consiste en informar a los participantes

de la investigación que tienen el derecho de suspender o rechazar su participación en el momento que así lo estimen conveniente.

- Responsabilidad Social (Artículo 6°): El entrevistador o psicólogo va a ser consciente de la responsabilidad profesional y científica hacia la comunidad, como también a la sociedad para la cual trabaja. También su compromiso social va aportar conocimiento y transformaciones en la sociedad, trabajando en la promoción y desarrollo de políticas sociales que vayan en dirección, desde su aporte profesional, de esta forma creando acciones que colaboren al bienestar y desarrollo de la comunidad.
- Por otra parte, se solicitó autorización escrita a la Sra. Muriel Villagra, Coordinadora del área de niños y adolescentes en situación de calle de la fundación Don Bosco. La autorización o consentimiento tiene como propósito poder realizar la investigación en el Albergue Miguel Magone, además de comunicar a la Sra. Muriel los objetivos y alcances de la investigación.
- Por último, se les explicó a los participantes que en los registros realizados a lo largo de la investigación se iban a utilizar pseudónimos con la finalidad de resguardar la confidencialidad y anonimato. (Flick, 2015). También se les informa a los participantes de la investigación, que no existe una remuneración económica o material por participar en el proceso. Se enfatiza en que su historia y relatos son importantes para el enriquecimiento del conocimiento e

interpretación sobre el fenómeno de estudio.

VI. Presentación de resultados

A continuación, se van a presentar los resultados obtenidos a través de la técnica de recogida de datos, la cual corresponde al método de codificación y categorización (Strauss y Corbin, 2002). El desarrollo de los siguientes cuadros se hizo a partir de los procesos de codificación abierta y axial, los cuales posibilitaron la creación de categorías, dando cuenta de las características identitarias de los adolescentes en situación de calle.

Las técnicas antes mencionadas van a permitir una interpretación de las características identitarias de los adolescentes participantes en esta investigación. Estas técnicas de análisis proponen una forma organizada de presentación de datos, se presenta cada categoría con su correspondiente análisis constitucional (sub-categorías). A parte de dar cuenta de la realidad vivida por los adolescentes, estas técnicas muestran lo que caracteriza a los adolescentes y cómo estos son influenciados por el entorno en donde están inmersos.

Para una buena comprensión de los distintos códigos y frases ejemplificadoras que se emplearon para la codificación de las entrevistas, es necesario mencionar el significado de las siglas y a qué se refiere cada uno:

- Códigos in vivo (C.I): Estos corresponden a extractos de relatos de la entrevista, los cuales forman parte y aclara el contenido de las categorías y sub-categorías.

- Presentación de frases ejemplificadoras: estas corresponden a frases o relatos que ejemplifican las categorías o sub-categorías.
- Códigos sustantivos (C.S): estos corresponden a una rotulación formal del relato obtenido a través de las entrevistas. También se va a exponer el resultado obtenido de cada codificación, la cual surge de la ordenación de los códigos adquiridos a través del análisis de las entrevistas de los adolescentes (código in vivo).

También se va a exponer el resultado obtenido de cada codificación, la cual surge de la ordenación de los códigos adquiridos a través del análisis de las entrevistas de los adolescentes, para luego ejemplificar por medio de frases cada sub-categoría.

6.1 Categoría N° 1: Adolescente y su relación con la institución

A través de la codificación abierta fue posible obtener un conjunto de códigos, los cuales conforman la categoría antes expuesta. Es necesario mencionar que los adolescentes entrevistados asisten a programas diurnos y nocturnos, el diurno consiste en la reducción de tiempo en la calle, en donde asisten niños y adolescentes que estén viviendo situaciones graves de vulneración, como por ejemplo; situación de calle,

consumo de drogas, maltrato, etc. Este programa consiste en acompañar y brindarles espacios de interés y recreación, aportándoles herramientas para enfrentar problemas en su vida actual y futura. El programa nocturno consiste en un albergue que acoge a menores de 18 años que se encuentren en dicha situación, con el fin de brindarles una noche bajo techo. Dentro de esta categoría se encuentran ocho sub-categorías las que corresponden a las siguientes:

- 1) Actividades realizadas en el albergue Miguel Magone (C.S)
- 2) Percepciones que tienen los adolescentes frente al personal del albergue Miguel Magone (C.S)
- 3) Percepciones negativas o rechazo frente a las normas impartidas por el albergue Miguel Magone (C.S)
- 4) Percepciones que tiene el adolescente frente al personal del PEC (C.S)
- 5) Percepciones de las normas impuestas por el PEC (C.S)
- 6) Percepciones negativas o rechazo sobre políticas públicas y estado (C.S)
- 7) Estrategias o actividades que realiza el adolescente para adaptarse a la institución (C.S)
- 8) Actividades recreacionales realizadas en el PEC (C.S)

Una vez nombradas las sub-categorías se procede a describir cada una de ellas,

utilizando frases y extractos de la entrevista como herramienta ejemplificadora.

6.1.1 Actividades realizadas en el albergue Miguel Magone

Esta sub-categoría refiere principalmente a las actividades realizadas dentro del albergue. Dentro de este código se pudo identificar aparentemente la falta de actividades o distractores en dicho lugar, pidiendo los entrevistadores un video juego para hacer más entretenida su estancia, también aluden a que se les designe actividades para aportar dentro del albergue.

“E. #2: Unos se que’an acá abajo viendo tele, otro acosta’o, otro siguen comiendo...”

“E. #3: Falta un play 2 que compre el Floro...”

6.1.2 Percepciones que tienen los adolescentes frente al personal del albergue Miguel Magone

La presente sub-categoría hace mención a aquellas nociones, ideas o percepciones que tienen los adolescentes acerca del personal del albergue, tales como educadores, tíos y directores. Dichas percepciones en la mayoría de los casos se

desarrollan de forma negativa hacia el personal, esto debido a que los adolescentes sienten un grado de desprecio hacia ellos, refieren que algunos educadores no son amables, siendo que ellos están para educar y enseñar, por lo tanto, la percepción que tienen los adolescentes frente a los educadores es de desgano hacia ellos.

“E. #3: Me caen mal las educadoras tía, ¡pésimo!”

“E. #3: Porque sí, no tienen buen carácter, no... no como que no tienen vida, no me las imagino como sean con sus hijos...”

“E. #3: Son pesa con nosotros, una ma que otra...”

Una de las integrantes del grupo entrevistado no comparte la misma percepción que sus compañeros, debido a que ella considera que las educadoras deben ser de esa forma, para así educarlos y generar un cambio en ellos.

“E. #4: Mmm... yo pienso lo contrario, las tías yo encuentro que son educadoras po, están haciendo como diferenciarnos...”

6.1.3 Percepciones negativas o rechazo frente a las normas impartidas por el albergue Miguel Magone

La siguiente sub-categoría expresa las percepciones relacionadas a las normas

que imparte el albergue, las frases ejemplificadoras que conforman la sub-categoría dan a entender que las normas no son bien recibidas por parte de los adolescentes, también muestran un grado de interrupción en el proceso, esto debido a que uno de los castigos corresponde la expulsión del recinto por 1 o 2 días, exponiendo a los adolescentes al mismo peligro que vivían antes de ingresar al albergue. Los adolescentes están conscientes de cómo repercute esta medida en ellos, en donde los factores de riesgo toman la delantera, debido a que quedan expuestos al mismo nivel de vida que llevaban antes de ingresar al albergue, perjudicando en el avance que se ha tenido hasta la actualidad, se considera una incoherencia por parte de las instituciones, ya que estas mismas trabajan en pro y a favor del adolescente, brindándoles herramientas para el presente y futuro.

“E. #3: No, pésima las medida, pésima”

“E. #3: Echarte pa afuera, no llegar esa es como la ma, es como lo más fácil que encuentran aquí, echarte pa afuera siendo que uno viene a este espacio para que uno no duerma afuera po...”

Uno de los adolescentes entrevistado aporta con ideas y como cree que deberían ser los castigos, no tiene problemas con afrontar y responder por su falta, cabe mencionar que ellos evitan dormir en la calle, debido a los peligros que se exponen, refiriendo también que irse por el camino fácil (drogarse, robar) es tentador.

“E. #2: Ya uno se manda una embarra, fuma marihuana acá adentro, hacer el que se la

mande, no digo él, yo, si fumo marihuana aquí adentro me dicen sabi que teni que too lo dia retocar el patio, hacer el aseo, limpiar la cocina, yo lo hago...”

6.1.4 Percepciones que tiene el adolescente frente al personal del PEC.

La presente sub-categoría hace referencia a las percepciones que tiene el adolescente frente al personal que trabaja en el PEC, como educadores, tíos, directores, cabe mencionar que los adolescentes pasan la mayor parte del día en dicha institución. Dentro de las frases recabadas se pueden observar percepciones positivas y manifestaciones de agradecimientos frente al personal del PEC. Esto se debe a que los adolescentes sienten gratitud por la atención que los educadores de este centro les brindan, cabe mencionar que los adolescentes entrevistados en su mayoría tienen una relación intermitente con sus figuras significativas, por lo tanto deben buscar referentes y personas que los motiven en su día a día.

“E. #2: Significa harto para mí, porque ellos me han sacado adelante, me han... por decir, me han quitado el hambre que he tenido a veces y siempre han sido cariñoso conmigo”

“E. #3: ...en cómo nos tratan, en como son con nosotros, en cómo nos aguantan, en como el respeto...”

6.1.5 Percepciones que tiene el adolescente de las normas impuestas por el PEC

Esta sub-categoría hace referencia a las percepciones que tienen los adolescentes de las normas impuestas por el PEC. A diferencia de las percepciones a otras instituciones, en el presente código los adolescentes aceptan de buena manera las normas, expresando un respeto y acatamiento para no ser castigados y quedar suspendidos de las actividades. Frente a esta actitud por parte de ellos hacia las normas del PEC, las cuales son las mismas que en el albergue, hay una forma diferente de aceptarla, aparentemente está la motivación de asistir a este centro en la forma en que son abordados, en como los educadores trabajan con ellos, invirtiendo tiempo de atención y facilitación de actividades para su desarrollo.

“E. #2: No po, ni llegar vola’o tampoco...”

“E. #1: Ni llegamo vola’o tampoco, eperamo’ que se nos pase la volá si o no... (C. I.)”

*“E. #4: pero si te pillan con los ojos rojos y te ven que estay diferente, ahí sí que no
podí llegar al PEC”*

“E. #3: Si, no nos dejan entrar, en un día, do día...”

*“E. #1: Ma’ encima que en el PEC nos castiga no se po no entrar en do día, un día,
algo así un día entero po...”*

6.1.6 Percepciones negativas o rechazo sobre políticas públicas y estado

La presente sub-categoría hace alusión a las percepciones que tienen los adolescentes sobre las políticas impartidas por el estado, quienes se hacen cargo de su problema. A través de las frases ejemplificadoras se puede dar cuenta de una rabia e impotencia que sienten los adolescentes, esto debido al mal manejo de la situación, a la poca inversión y poca atención que reciben las personas en situación de calle. Cabe mencionar que el catastro nacional realizado el 2011 arrojó un aumento de esta población, por lo tanto, las políticas hasta el momento han sido insuficientes para paliar dicha situación, si bien imparten programas de intervención, los cuales son asistencialistas, no existe una promoción y prevención de dicho fenómeno.

“E. #3: Si po y eh el único albergue de toodoo Chile que hay...”

“E. #3: Siendo que el gobierno de mierda, el estado culiao que hay...”

“E. #1: Vale callampa y tiene tanta plata y tiene un puro albergue...”

“E. #3: Para todos los niños en situación calle, imagínese tía...”

6.1.7 Estrategias o actividades que realiza el adolescente para adaptarse a la institución

Esta sub-categoría hace referencia a las diferentes estrategias que tienen los adolescentes para adaptarse a las instituciones cuando han llegado o bien, cuando permanecen en ellas. En las frases que forman esta sub-categoría se pueden observar hechos de violencia por algunos integrantes de los grupos, actitudes o hechos que deben demostrar quién manda dentro del recinto, de no ser así ellos serían los violentados.

“E. #2: Que uno no le compra na a nadie y todos te tienen miedo... respeto...”

“E. #2: A pegarle a lo que llevan el queso, ser el que la lleva, uno llega y si tú le pegaste, tú lo dejaste ya pa las masa, ya tú eri el que la lleva...”

“E. #1: No he que sea abusador, pero habían unos que se cuentiaban mucho y te querían pasar por el pico –disculpe la palabra tía-, y aaah este hueon mira este won y te querían... y había que defenderse igual, pescarse a combo, pescarse a cuchillazo, o las punta de cepillo, los cepillos, le sacai filo y quedan puntuó y ahí tu apuñalai...”

“E. #1: Y sabe lo que hacían igual, pescaban una lapicera y le ponían una aguja así, justo aquí, dos agujas cachai aquí u el otro aquí, ¿tiene una lapicera tía pa explicarle mejor?, dos agujas una acá y otra acá, le ponían scotch y pa te la enterraban así...”

“E. #1: Yo me empecé a agarrar así, y le pegue como tre’ palo en la cabeza, le rompí la

cabeza, le rompí el diente, le rompí lo tire al suelo, me lo tuvieron que quitar... y le seguía pegando...”

6.1.8 Actividades recreacionales realizadas en el PEC.

La presente sub-categoría hace referencia a las actividades recreacionales realizadas dentro del PEC, este último son Programas Especializados con niños, niñas y/o adolescentes en situación de calle. Las actividades pueden ser: ver televisión, conversar, fumar, etc. Las frases que la componen demuestran que los adolescentes se divierten y entretienen con las actividades impartidas.

“E. #3: Escuchamo música, comemo...”

“E. #1: Escuchamo música, tenemo taller allá...”

“E. #3: Si, bailamo’... (C. I.)”

“E. #1: El que tiene teléfono se mete a feibuk, porque hay internet allá... (C. I.)”

6.2 Categoría N° 2: Adolescente y su relación con la calle

Mediante la codificación abierta se ha podido captar un conjunto específico de códigos que conforman la categoría antes expuesta, denominada: adolescente y su relación con la calle. Dentro de esta es posible identificar tres sub- categorías correspondientes a las siguientes:

- 1) Percepción que tiene el adolescente frente a la calle (C. S.)
- 2) Estrategias o actividades realizadas por el adolescente para adaptarse a la calle (C. S.)
- 3) Consumo de drogas antes de ingresar a alguna institución (C. S.)

Una vez nombradas las sub-categorías se procede a describir cada una de ellas, utilizando frases o extractos de textos de la entrevista como herramienta ejemplificadora.

6.2.1 Percepción que tiene el adolescente frente a la calle.

La presente sub-categoría contiene frases que refieren a las percepciones que tienen los adolescentes sobre la permanencia en la calle, dentro de lo malo que le asignan los adolescentes se pueden observar opiniones en donde se rescatan aspectos

positivos, ya sea enseñanzas que produce estar en dicha situación. Esto no quiere decir que los adolescentes entrevistados quieran perpetuar dicha situación, al contrario, quieren erradicarla de sus vidas, debido a que no les favorece en su desarrollo, tampoco aporta para su futuro.

“E. #2: eeh es fome estar en la calle igual porque uno pasa hambre a veces no están todas las estabilidades pa’ comer y uno tiene que hacer lo que uno hace pa poder alimentarse, pero igual a la vez bacán porque así aprendí más de la madurez y todo lo que es bueno y malo, uno lo aprende ahí.”

“E. #4: Fome, porque la calle culia es mala po tía...”

“E. #4: Porque no sabi nunca lo que te va a pasarte po, porque te dan pastillas”

“E. #3: Es difícil la calle tía...”

“E. #3: Pasai hambre, pasai ma’ frío...”

6.2.2 Estrategias o actividades realizadas por el adolescente para adaptarse a la calle

En esta sub-categoría se encuentran frases ejemplificadoras que refieren a las estrategias que los adolescentes deben efectuar para adaptarse a la calle. El grupo de

adolescentes tenía en común la misma estrategia “el robo”, algunos de diferentes formas, pero la misma acción. También refieren que deben transitar por horas y lugares que ellos conocen para evitar arriesgar sus vidas.

“E. #2: Porque me se cuidar po y por donde estar, por donde irme todo po, porque yo conozco a la gente que anda haciendo cosas malas y se dónde está po”

“E. #2: Mmmm... robaba pa drogarme po o pa alimentarme igual, pa andar bien vestido y eso po.”

“E. #2: Igual cuando uno roba, por ejemplo con intimidación uno no puede ponerse la misma ropa, por ejemplo pa pasar po el mismo lugar...”

Un adolescente relata que debía dormir armado con su pareja, ya que en la calle se está expuesto a cualquier situación.

“E. #2: yo dormía así con un carnicero aquí, porque uno no sabe lo que pasa en la calle po, igual no sé si uste conoce los ruco...”

“E. #2: Si po yo debajo de la... el cojín que teniamo’, otro carnicero ma’, mi polola también...”

También un integrante del grupo relata cómo aprendió estas estrategias y que fue su padre quien le enseñó a robar.

“E. #4: ...empecé a robar con él, me daba parte y toda la huea y yo no sabía qué era eso po, pero aprendí todo con él, robamo en el líder me decía tome, toma come esto porque

*mi papá estaba en la calle po, no tenía que darme y él me sacaba a robar y me decía tú
teni que hacer esto, toa la huea y yo aprendí así por mi papá...”*

6.2.3 Consumo de drogas antes de ingresar al albergue

La presente sub-categoría hace referencia al consumo de drogas y lapsos en los que se hacía antes de ingresar al albergue Miguel Magone, aparentemente las drogas más utilizadas por los adolescentes en situación de calle son cocaína, pasta base, jale, heroína, pastillas (drogas duras). Hacen alusión a que deben estar duros en la calle por diferentes motivos, ya sea robar o arrancar en cualquier momento. En concordancia con el marco teórico, la estancia en la calle se da también por adicciones por parte de las figuras significativas de los adolescentes. Cabe mencionar el caso de una entrevistada en donde refiere haber visto a su padre drogarse y ella haber imitado su conducta. Desde temprana edad los adolescentes entrevistados tuvieron acceso a las drogas, cuyas adicciones se hicieron más fuertes una vez estando en situación de calle.

*“E. #4: Si...todo... despue a los doce año empecé a fumar pasta, empecé a fumar
muchas cosas que yo no sabía, yo no sabía lo que era la falopa, yo a mí papá ante lo
había visto jalar po él había dejado una, un teléfono así, un espejo creo, no me acuerdo*

y dejaba pura línea y yo decía que será esta huea y yo me acordaba que hacia mi papá con esa huea y yo me lo aspiraba, era fome...”

“E. #2: Siipo, uno está tranquilo, pero el vicio a veces es máh po”

“E. #1: ... yo estaba metido en la droga, yo me pegaba saque, falopa, tomaba copete, tomaba pastilla, trencito, todo eso...”

“E. #1: Me tomaba la botella entera y andaba entero curao... tomaba pastilla y dejaba la caga, era loco po, yo si no tenía falopa yo me las rebuscaba y pa, pa, pa y... y jalaba cualquier falopa tía hueon...”

“E. #1: Tía si te mirai así, te sentí el dueño del mundo que tu mandai y si alguien te dice algo, así yo mando así...”

Muchas veces los adolescentes debían conseguir las drogas sin pagar, quedando en acuerdos de devolución dentro de un plazo, este no se cumplía por lo que estos arriesgaban a que los traficantes los buscarán para cobrar, cuya cobranza terminaba la mayoría de las veces en muerte.

“E. #1: Yo siempre, yo últimamente andaba con los traficantes po, yo en mi vola le quede debiendo quince gramo de falopa y no le pague nunca, no tenía a donde pararme yo andaba perseguio, yo donde paraba yo miraba pa atra porque yo quedaba pa la caga, yo quedaba pa la caga y así tía mire... eran cualquier loco si los hueone traficante, eran narco po loco y los narcos son cosa sería no e na un traficante, era

narco po...”

También la mayoría llegaba a casos extremos, como por ejemplo vender sus pertenencias para conseguir drogas.

“E. #1: Yo tenía los medios pantalone y yo los vendía, unas zapatillas jordan y yo las vendía por falopa tía yo iba y la cambiaba po falopa po...”

6.3 Categoría N° 3: Aspectos identitarios del adolescente

Mediante la codificación abierta se ha podido captar un conjunto específico de códigos que conforman la categoría antes expuesta, denominada: Aspectos identitarios del adolescente. Dentro de esta es posible identificar cuatro sub-categorías correspondientes a las siguientes:

- 1) Diferencias entre ellos (adolescentes en situación de calle) y otras personas (C. S.)
- 2) Intereses que los hacen sentir parte de su grupo (C. S.)
- 3) Cualidades desarrolladas a través del tiempo (C. S.)
- 4) Proyección a futuro que tengan los adolescentes (C. S.)

Una vez nombradas las sub-categorías se procede a describir cada una de ellas, utilizando las frases o textos de la entrevista como herramienta ejemplificadora.

6.3.1 Diferencias entre ellos (adolescentes en situación de calle) y otras personas

La presente sub-categoría hace referencia a las diferencias que ellos perciben frente a los demás, aparentemente muestran un sentimiento de rabia hacia los adultos por no entender la situación de calle, sin embargo frente a los adolescentes de su misma edad dicen estar contentos por ellos, ya que tienen quien se preocupe y les dé estabilidad económica, cabe mencionar que los adolescentes entrevistados valoran el hecho de poder comprarse y auto valerse por sí mismo económicamente, aunque sea por medio del robo.

“E. #2: Si, que el adulto tiene para trabajar y comprarse lo necesario y no robar po, esa es la diferencia entre un adulto y un menor que está en la calle, no tiene necesidad de robar si puede trabajar po”

“E. #4: Son puro hueone...”

“E. #4: Si po, el mayor debería darse cuenta po si tiene ma edad...”

En este apartado los adolescentes hacen referencia a los adolescentes de su misma edad.

“E. #1: siiipo’, los cabros de casa están tranquilos, nadie los molesta y no tienen que andar na’h” buscando que comer o qué ponerse para vestirse... le tienen to’o paga’o”

“E. #3: Ósea yo me expreso así po, que tengan ma de too, tengan ma estudio, tengan ma de too, ma que nosotros...”

“E. #1: Yo siempre me siento orgulloso de ellos porque ello lograron salir adelante y tener el apoyo, bacán por ellos po”

6.3.2 Intereses que los hacen sentir parte de su grupo

En esta sub-categoría se encuentran aspectos que comparten los adolescentes entre personas de su mismo grupo, hacen referencia sobre el tiempo que pasan juntos, los cuatro adolescentes se acompañan a sus cursos, comparten sus conversaciones, la música, también aluden demasiado a compartir siempre un cigarro de marihuana. En concordancia con el marco teórico en el apartado de Tajfel, los adolescentes serán consciente de esta pertenencia al grupo, la cual tiene una valoración. También el ser partícipe de estos grupos va a provocar la emergencia de comportamientos que se ajustan a cómo funciona el grupo.

“E. #1: Su pitito pa reirno un rato o tía fumamo todo el día marihuanita, sí o no...”

“E. #2: Si po, a todos nos gusta la misma música”

“E. #3: Yo no fumo cigarro y ellos comparten cigarro... pero marihuana si po tía...”

Los integrantes ponen énfasis en decir quiénes son partícipes de su grupo.

“E. #3: Siempre los cuatro...”

“E. #1: Si po, pero nosotros no mapo tía...”

6.3.3 Cualidades desarrolladas a través del tiempo

En la presente sub-categoría se encuentran cualidades que se han desarrollado a través del tiempo, cabe mencionar que en un principio los adolescentes tenían otra perspectiva sobre el compartir y formas de comunicarse con sus compañeros, refieren que han tenido cambios, saben controlar sus impulsos, se dan cuenta de la situación que están viviendo.

“E. #1: Yo... igual era así po tía, yo era impulsivo también, me gustaba pelear con too”

“E. #4: Si hay mucha, que ahí yo era ma fuerte que yo estaba mal y yo no me daba cuenta y ahora que estoy bien tan... me he dado cuenta de las cosas que hice...”

“E. #3: Si po... antes era entero pesao po tía, ahora que uste sabe que yo como le decía

ante, yo no hubiese estado aquí, yo hubiese estao acostao, así entero pesao...”

Los adolescentes refieren que los cambios han sido por la vivencia que han tenido en la calle, otros por metas personales. Lo que sí es consensuado es que han visto cambios en ellos mismos.

“E. #3: Porque ahora soy más humilde po...”

“E. #3: Aaah donde lo aprendí... en la calle...si...no me lo enseñaron, lo aprendí solo”

“E. #3: Por cambiar no mapo, caí preso hartas veces y no quiero volver a lo mismo po...”

“E. #1: Que yo luche por cambiar po, yo... dije yo me lo propuse po, yo dije... voy a cambiar y voy a cambiar y voy a cambiar po y hasta el día de hoy he cambiao...”

6.3.4 Proyección a futuro que tengan los adolescentes

En esta sub-categoría se encuentran ideas, deseos o anhelos que tienen los adolescentes del albergue con respecto a su futuro, cabe mencionar que todos quieren revertir la situación en la que se encuentran, salir adelante con diferentes proyectos. Para esto, ellos han puesto de su parte, evitando comportamientos que los acercaban al mundo delictivo, también se han alejado de las drogas duras, debido a que estas provocan un

daño irremediable al cerebro, jugando en contra en sus futuras decisiones y acciones.

“E. #3: De salir de esta mierda, de tener un hogar de uno...”

“E. #2: Tener algo pa uno, trabajar, tener algo estable...”

“E. #1: Yo quiero tener mi casa tía igual...yo quiero tener mi casa y estar con mi hija...”

*“E. #3: Yo sé que voy a tener mi casa este año po... ahí en febrero voy a estar así
(relajado)...”*

“E. #1: Con mis máquinas de ejercicios, en mi propia casa”

Sólo una participante del grupo entrevistado refería dudas de su futuro, no se imaginaba fuera del hogar, ni estudiando, aludiendo también a que sus padres jamás cambiarían, motivo por el cual ella aún estaba a la deriva.

“E. #4: Porque yo no, yo de aquí salir yo no me veo...”

*“E. #4: No me puedo ver, no me puedo ver en una casa, ni en la universidad con cue'a
estudiando...”*

6.4 Categoría N° 4: Exclusión del adolescente en situación de calle

Mediante la codificación abierta se ha podido captar un conjunto específico de códigos que conforman la categoría antes expuesta, denominada: Exclusión del adolescente en situación de calle. Dentro de esta es posible identificar seis sub-categorías correspondientes a las siguientes:

- 1) Experiencias laborales informales (C. S.).
- 2) Situación educacional (C. S.).
- 3) Acontecimientos vitales o situaciones traumáticas familiares (C. S.).
- 4) Alejamiento afectivo o físico del adolescente (C. S.).
- 5) Relaciones de amistad (C. S.).
- 6) Cercanía con algún familiar (C. S.).

Una vez nombradas las sub-categorías se procede a describir cada una de ellas, utilizando las frases o extractos de textos como herramienta ejemplificadora.

6.4.1 Experiencias laborales informales

Esta sub-categoría contiene frases que se refieren a las experiencias laborales de tipo informales durante periodos en que los adolescentes han estado en situación de calle, también el tiempo que han permanecido realizando la actividad laboral de las cuales han obtenido algún tipo de remuneración. Cabe mencionar, que estos trabajos han sido provisorios, es decir, son trabajos que han durado máximo una semana, los cuales eran realizados para poder generar dinero y comprar drogas. Los adolescentes refieren haber gastado todo el dinero recaudado en drogas.

“E. #1: Yo trabajé en la feria libre vendiendo verdura, como dos semanas”

“E. #1: Si po yo... yo llegue a ganar hasta tres gamba en un puro día hasta la noche...”

“E. #1: Yo trabajaba con un tío mío, vendía con él, ya yo vendía verdura too...yo hacía esto tía y me decía ya yo daba vuelto todo bien po y el me dejaba porque él sabía que yo no era así po eso...ya después va al final me decía ya, toma y me pagaba treinta luca, el día... ”

“E. #4: No me acuerdo...aaah sí, mi papá era como maestro sanguchero, osea mi papá me llevo ahí, mi papá me pagaba y el jefe igual yo era chica po y yo...yo le limpiaba, yo, yo corría las mesa, limpiaba...”

6.4.2 Situación educacional

En la presente sub-categoría encontramos frases que están relacionadas con el nivel educacional, cursos reprobados y deserción escolar, aparentemente los adolescentes tienen las ganas y deseos de terminar la escolaridad, ya que actualmente algunos se encuentran postulando a colegios que les permiten la modalidad de realizar los cursos. En este código y de acuerdo al apartado de exclusión social del marco teórico se puede ver que los adolescentes en un principio llegaron a un nivel de “zona de marginalidad”, en donde estuvieron aislados socialmente, esto debido a que a los colegios que asistían fueron expulsados o dejaron de asistir, para luego pasar a vivir en la calle, por lo tanto no tenían ningún tipo de red ni asistencia. Actualmente se encuentran asistiendo a estos centros de acogida, pasando de la “zona de marginalidad” a “zona de asistencia” en donde se está trabajando para poder vincularlos con el medio, como por ejemplo; colegios, con sus familias, etc.

“E. #2: Séptimo y octavo”

“E. #3: Lo tengo que hacer...”

“E. #4: Llegue hasta séptimo, no pase séptimo...”

“E. #4: Debería estar saliendo de octavo po”

Los adolescentes comentan que actualmente los educadores del PEC los

inscribieron en colegios con modalidad especial para terminar los cursos, pero que actualmente no tienen noticias sobre el proceso

“E. #2: Por los tíos del PEC Santiago, ellos me inscribieron”

“E. #4: Va en proceso...”

6.4.3 Acontecimientos vitales o situaciones traumáticas familiares

Esta categoría presenta frases en las que se hacen mención a situaciones de violencia dentro de un contexto familiar, en el que está involucrado el adolescente, tanto como víctima o como agresor. Con referencia al marco teórico en este código se puede observar una concordancia en cuanto a los eventos estresantes en la infancia y adolescencia, en donde estos refieren comportamientos violentos dentro de su círculo más cercano, en los cuales han sido ellos los violentados o en algunos casos han imitado estos patrones actuando ellos de forma violenta.

“E. #1: ... yo estaba donde mi mamá y yo no sabía que mi papá le pegaba a mi mamá por un día yo llegue del colegio y él le estaba pegando a mi mamá y yo de la acción yo tenía como once años tía y yo pesque un palo, había un palo con clavo y le pegue un palo aquí en la cabeza y lo eche cagando de la casa...”

“E. #4: Porque mi mamá estaba cura un día, yo dormía en el suelo y ahí estábamos en la

casa de otra pareja de ella y ella andaba cura y me tiro toda la cerveza en la cara, despue me enoje yo la tire del pelo, mi mamá tiene meno fuerza que yo y... la azote con el suelo y despue yo fui a buscar un cuchillo y justo el marido se había levantao, estaba curao y despue me empujo y me dijo ya vo te vai y me fui y despue me fui a vivir con mi papá...”

Los entrevistados refieren haber presenciado los hechos de violencia entre sus padres, un adolescente comenta que esta escena le producía risa, aparentemente fue por la edad que tenía en esos años.

“E. #4: y despue’ mi papá se separó con mi mamá porque le pegaba, la ahorcaba y yo me reía...”

6.4.4 Alejamiento afectivo o físico del adolescente

En la presente sub-categoría se reconocen frases en las cuales los adolescentes se alejan de su familia, de forma afectiva o física por diversas situaciones en las que ellos se han sentido rechazados e ignorados por algún integrante de su familia.

“E. #1: En una casa de una amiga y nos tuvimos que ir porque habían muchos problema y mi amá saco a otra amiga, no podía tenerme a mí y yo me vine pa acá, porque aquí son todos acogidos po...”

“E. #3: después fui a hacer ocho mese y después no tenía visita no iba nadien de mi familia, era patito feo po, me sentía solo...”

La mayoría de los adolescentes refieren tener contacto aún con su madre, en algunos casos con sus padres, pero son estas dos las figuras que más se repiten.

“E. #3: ...despue empecé a acercarme a mi familia, mi familia me rechazo, me dio la espalda, mi amá siempre ha estado conmigo si, mi apá igual estuvo conmigo un poco, pero lo que eh hermana, tío, tía, no nunca, nunca...jama ni cuando, no me han ido a dejar ni un plato de comía, nada, incluso yo no deben ni saber que estoy aquí po...”

“E. #3: Allá en la esperanza... mi mamá me arrendaba una pieza, pero después no pago más y me fui pa la calle de nuevo”

También los adolescentes comentan en algunos casos que son los padres los que no quieren estar con ellos, motivo por el cual no pueden estar con sus familias.

“E. #2: Eeeeh...preferí estar con tu familia en la casa con tu mamá y no podi porque no quieren, yo quería estar con mi mamá y mi abuela y mi papá no quiere...”

“E. #1: Hace cualquier tiempo po... yo no lo saludo si él no me saluda yo no estoy ni ahí po... “

“E. #4: tuve con mi mamá, me echaba de la casa, a los trece porque yo quería pegarle una apuñala...”

“E. #1: Nunca, no me interesa verlo tampoco”

6.4.5 Relaciones de amistad

En esta sub-categoría se presentan frases que abordan las relaciones significativas de los adolescentes con otras personas que se encuentran en su misma situación y que han conocido en instituciones o durante su vida. Estas relaciones van a ser consideradas de gran importancia por los adolescentes, en algunos casos refiriendo que sus amistades son su familia.

“E. #2: En el CREAD uno igual conoce a una persona, se encariña con esa persona en donde está sola como yo con mi polola...”

“E. #2: ...pero mi polola lo bueno que ella hasta ahora ha sido fiel conmigo, no se ha ido pa otro lao, no se ha ido por otra vía, siempre derecho firme conmigo, que eso es lo bueno que yo le agradezco, que siempre ha estado conmigo, cuando yo me enferme en la calle, me cuidaba... eso ha sido lo bueno tía...”

“E. #3: No, yo las pasaba con mis amigos, mis amigos siempre han sido como mi única familia a veces han sido amigo mío así bacán...”

Dentro de la entrevista un adolescente relata la estrategia que utiliza para poder salir del albergue y poder acompañar a su amigo que había sido expulsado por unos días de dicha institución.

“E. #2: Yo con mi compañero, el colombiano, que el robaba pero lo pillaron, le

pegaron, la pe y yo le decía ya si un día a él lo echaron pa afuera, tenía que durante tre día sin llegar, noo, no pasa na yo no lo iba a dejar solo y había una loca que se llamaba #45 y ella comenzó a discutir conmigo y ahí yo aproveche la circunstancia y yo dije ya...pelie con esta yo fui a hablar con el Floro, le dije sabe que... yo quiero relajarme...”

6.4.6 Cercanía con algún familiar

Esta sub-categoría menciona frases que refieren a las relaciones cercanas de los adolescentes con personas de su entorno familiar, ya sea de forma esporádica o permanente. En la mayoría de los casos los adolescentes refieren tener más contacto o cercanía con su figura materna.

“E. #3: Yo con mi mamá no ma...”

“E. #4: A mi mamá los viernes, los sábado, los domingo...y a mi papá como dos vece al me con cuea...”

También refieren compartir con familiares cercanos, siendo casos particulares.

“E. #3: Con mi mamá, mi tía, mi tía, mi hermano, con ello...”

“E. #1: Eeeh... cuando yo quiero veo a mi abuela y a mis primos pero de repente no los veo...”

Dos adolescentes comentaban no saber donde vivían sus figuras maternas, por lo tanto los encuentros eran en otros lugares, aparentemente el motivo por el cual las visitas son realizadas fuera de la casa de la figura materna es para evitar conflictos con las personas que habitan en ella.

“E. #1: En la Pintana, pero no sé en qué lado de la Pintana si...”

“E. #4: Que napo, ahora nos estamo’ viendo...”

6.5 Categoría N° 5: Estigmas vividos por los adolescentes

Mediante la codificación abierta se ha podido captar un conjunto específico de códigos que conforman la categoría antes expuesta, denominada: Estigmas vividos por los adolescentes. Dentro de esta es posible identificar dos sub-categorías correspondientes a las siguientes:

- 1) Nociones o percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas (C. S.)
- 2) Consecuencias de las percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas (C. S.)

Una vez nombradas las sub-categorías se procede a describir cada una de ellas, utilizando las frases o textos de la entrevista como herramienta ejemplificadora.

6.5.1 Nociones o percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas

Esta sub-categoría reúne frases que refieren a percepciones negativas hacia los adolescentes, las cuales menoscaban y devalúan a la persona. Estos pensamientos son asociados a la situación en la que se encuentran, brindándole un atributo negativo por el hecho de alejarse de las normas sociales.

“E. #2: cuando uno anda haciendo igual algún trámite igual así, como que donde vai a hacer el trámite igual te ven como de otra forma, yo cuando voy para otros lados así a donde no me conocen así como a hacer tramites siempre como que no me atienden bien.”

“E. #4: Si po en la calle la gente te ve como peo de chinche...”

“E. #1: Tía a uno lo ven y lo miran de pie a cabeza y ahí dicen aaah este hueon e aquí y allá y allá...”

“E. #4: Te miran de pie a cabeza, te miran las zapatillas y erai...”

6.5.2 Consecuencias de las percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas

El presente código hace referencia a las consecuencias que produce la percepción devaluativa de las personas hacia los adolescentes, estos son receptores de esas nociones las cuales son internadas, viéndose afectados de distintas maneras. Con relación a la definición de estigma esto va a repercutir en la identidad social real (atributos comprobables) e identidad social virtual (atributos supuestos), esto va a provocar en el adolescente un sentimiento de rechazo hacia él por parte de los demás, como también inseguridades, dando como resultado diferentes formas de discriminación.

“E. #2: la gente siempre te ve de otra forma, como delincuente, se alejan de ti o te ven y guardan sus cosas, eso es lo que ma me molesta.”

“E. #2: Me da impotencia, ganas de decirle que no tienen por qué ser así, si yo les quisiera robar ya les hubiese robao.”

“E. #1: Mal po tía a uno le hacen sentirse mal...”

“E. #4: Mal po tía a uno lo miran en meno...”

6.6 Categoría N° 6: Factores protectores que evitan la estadía en la calle

Se realiza el mismo procedimiento que en las categorías anteriores, esta se compone de dos sub-categorías:

6.6.1 Apoyo entre los adolescentes para no consumir drogas

En la presente sub-categoría se agrupan las frases que hacen referencia al apoyo que se prestan los adolescentes para evitar el consumo de drogas duras. Cabe mencionar que aún siguen consumiendo drogas blandas (marihuana, cigarro y alcohol) pero de forma consciente y moderada, aparentemente el consumo de drogas duras era para sobrellevar la situación en la que se encontraban, sin recursos, sin hogar y sin atención de alguna institución.

“E. #1: ...ya llevo do mese que no consumo falopa, ni una cuestión po, fumo pura marihuana entonce estoy bien po, como estoy pensando po y hoy día me dio el demonio y un amigo me ayudo y me dijo no hermano y ya no tengo gana po o no E. #3...”

“E. #1: Si po...lo cuatro es un grupo bueno porque todo saben hagamo’ esto lo que sea bueno o malo po...”

“E. #1: Si le dan ganas yo le digo no amiga ven hagamo’ esto y la saco de la vola’ y despue’ no’ agradecimo’ que todo no’ apoyemos, como yo po tía yo hoy dia quería pegarme un saque y el E. #3 me dijo que no po... ¿cierto E. #3?”

6.6.2 Autocontrol para no caer detenido

En esta sub-categoría se agrupan las frases referentes a la evitación de la vida delictual. Cabe mencionar que los adolescentes se encuentran en un proceso de limpieza en donde si son sorprendidos delinquiendo pierden beneficios, también agregan que es una motivación por parte de ellos y que los diferencia de las otras personas en su misma situación. No cierran la posibilidad de delinquir, ya que refieren a que es el camino más fácil, por lo tanto deben poner en práctica diferentes mecanismos internos de control.

“E. #3: Si po, se fueron por el otro desvió po..., yo no me quiero ir por ese desvió po, pero eh la tentación a veces, la tentación eh la que te lleva por otro desvío...”

6.7 Categoría N° 7: Trato hacia los adolescentes en instituciones cerradas

En esta categoría se hace referencia al trato que ha recibido el adolescente en las

diferentes instituciones por las que ha estado interno. Las frases ejemplificadoras que se agrupan describen el maltrato que han recibido por parte de dichas instituciones o casas de acogida, describiendo la entrega de alimentación en mal estado, violencia física por parte de educadores y gendarmes. Cabe agregar que estas instituciones son lo más próximo que poseen estos adolescentes, por lo tanto resulta perjudicial en la forma en que han actuado algunas de ellas, debido a que los adolescentes ya vienen de un ambiente en donde se les ha tratado con violencia, para luego seguir repitiendo esos comportamientos que en algunos casos los llevaron a vivir en la calle como vía de escape.

“E. #3: Si, ya...eso es el S.I.P po tía, no comí comía rica, no comí nada po...”

“E. #3: Te sirven comida en esos cuestionos de plástico, de esos blanco...”

“E. #3: No, en esos cuestionos blanco que comí...”

“E. #3: De plumavit, exacto de esos mismos, si y las comida vienen en... súper asqueroso tía, asqueroso, las comidas vencida...”

“E. #1: El pan tía, era de cuatro día el pan po y ¿saben lo que hacían o no?, lo calentaban...”

“E. #3: Habían gendarme, imagine tía yo estuve ahí y me iban a motines nos levantaban de la cama con baline' de goma, yo tenía los baline' to'o aquí tía...”

“E. #2: El Pudahuel en el tiempo que yo estuve igual era bacán, pero una ve un tío me

tiro una manzana, yo se la devolví y me tiro la radio, yo la alcance agarrarla se la devolví de nuevo...”

“E. #4: *Las tías nos pegaban y nos echaban al agua hela’a, nos tiraban del pelo y nos echaban al agua hela’a”*

VII. Conclusiones y discusiones

7.1 Conclusiones

De acuerdo con la información recabada y desarrollada en esta investigación a través de las entrevistas realizadas a los adolescentes en situación de calle que pernoctan en el albergue Miguel Magone, es posible concluir en términos de análisis e interpretación lo siguiente:

En relación a lo expuesto en el marco teórico, es posible señalar que los adolescentes en situación de calle del presente estudio han experimentado más de un evento estresante entre la infancia y adolescencia, algunos integrantes del grupo relatan haber vivido experiencias estresantes con relación a la pareja de sus mamás o bien, con ellas mismas, otros refieren a ser hijos de traficantes, cuyos padres están ausentes. Cabe mencionar que los códigos que se repiten corresponden a peleas violentas con las personas que habitan, ya sea porque estas están bajo los efectos del alcohol o droga. Estos acontecimientos han llevado a los adolescentes a salir de sus hogares y en otros casos han sido expulsados a la calle por sus padres o convivientes, teniendo experiencias a temprana edad en dicho contexto con personas en su misma situación, de esta forma el adolescente comienza a buscar figuras significativas fuera del contexto familiar, siendo este escenario una vía de escape.

Algunos adolescentes refieren seguir en contacto con uno de sus padres, pero este es intermitente, debido a que las visitas son acordadas en lugares públicos y por momentos, cabe agregar también que, en la mayoría de los casos los entrevistados comentan no saber dónde viven sus padres, esta estrategia por parte de los padres puede ser tomada debido a los problemas que puede generar llevar a su hijo al hogar, exponiendo a sus convivientes o personas con las que habita. Por lo tanto, este distanciamiento o privacidad mantenida por parte de los padres aporta en la creación de relaciones débiles con su hijo en donde es imposible generar un vínculo significativo

Otro elemento a destacar, son las actividades que realizaron los adolescentes en situación de calle entrevistados en la presente investigación, las cuales se corresponden con el marco teórico, al sostener que las actividades realizadas por los adolescentes son; vagancia, hurto, trabajo infantil y consumo de drogas, cuyas actividades desarrollan la sobrevivencia. Estas aparecen en la categoría N° 2) adolescente y su relación con la calle, codificadas como c) estrategias o actividades de sobrevivencia realizadas por los adolescentes en situación de calle. En dicho código los adolescentes entrevistados refieren a las experiencias de robo y en como reducen las especies para generar dinero. Cabe agregar también que los robos son realizados en sectores altos de la capital, justificando esto a través de la identificación que sienten con las personas de su mismo estrato social. En este sentido el adolescente se encuentra orientado, definiendo al lugar que pertenece, habiendo una valoración positiva al grupo o estrato social en el que es partícipe, por otro lado se encuentra la valoración negativa al grupo de los sectores altos a quienes roban.

Otra actividad que se repite es el macheteo, el cual consiste en ubicarse en algún sector transcurrido y esperar la caridad de los transeúntes. Estas actividades eran realizadas por todos los adolescentes del estudio. Con relación a estas dos formas de conseguir dinero, los adolescentes refieren a que es la más rápida y eficaz, ya que no invierten tiempo y el dinero se puede tener al instante, para luego poder comprar drogas y consumirlas.

También se pudo constatar el trabajo infantil, el cual se ubica en la categoría N° 4) Exclusión del adolescente en situación de calle, codificado como a) Experiencias laborales informales. En dicho código se refieren a los trabajos que han tenido durante sus vidas, los adolescentes relatan haber tenido distintos tipos de trabajo, como por ejemplo; en la feria, cuidadores de autos, en la vega, comida rápida y panadería. Cabe mencionar que los trabajos realizados eran esporádicos, cómo máximo duraban 3 semanas y el dinero recaudado se gastaba en drogas. Por lo tanto, no se alcanza la independencia social ni económica, debido a que estos trabajos informales son a corto plazo y sólo cubren sus gastos relacionados al vicio (drogas y alcohol).

Respecto a las actitudes defensivas que produce el medio hostil, efectivamente corresponde a una situación que se evidenció, pues los adolescentes tienen una actitud defensiva frente a las personas que los rodean y en la mayoría de los casos presentan actitudes violentas. En la categoría N° 5) Estigmas vividos por los adolescentes, codificados como b) Consecuencias de las percepciones devaluativas hacia los adolescentes por parte de las personas, estos refieren impotencia, rabia que muchas

veces termina en insultos hacia la otra persona o bien amenazas. El efecto que produce el estigma es altamente nocivo para el adolescente, debido a que el atributo “adolescente en situación de calle” se sobrepone a otros atributos positivos que pueda tener, teniendo como resultado la visión de una persona fragmentada, no vista desde su totalidad, sino que se le asocia a lo negativo y peligroso que puede ser una persona en situación de calle. A modo de ejemplo, un adolescente aclara que siente impotencia por la forma en que es mirado, y que si él quisiera robarle a la persona lo haría sin problemas.

Otro punto que también se desarrolla es acerca de las actividades que los adolescentes deben hacer en la calle, por ejemplo; jugar, realizar necesidades básicas, dormir, etc. Dentro de las entrevistas uno de los adolescentes comienza a recordar cómo fue su estadía en la calle antes de ingresar al albergue Miguel Magone, aludiendo a que debía comer, dormir y que no podía bañarse durante ese tiempo, esto fue expresado con un tono de angustia. Por otro lado, la experiencia de vivir en la calle con sus pro y contras les enseña a vivir o como dicen ellos, maduran primero que los "adolescentes de casa”, esto se debe a que ellos deben rebuscar las formas de conseguir alimento, conseguir drogas, algún sitio para pernoctar en el caso de no estar en el albergue, integrar conductas y formas de relacionarse para no ser pasados a llevar. Por lo tanto, los procesos y situaciones vividas por los adolescentes entrevistados llevan a un grado de maduración para sobrellevar dichas vivencias. Para diversos autores esta maduración produciría un estancamiento o regresión, es decir, si el adolescente debe culminar de forma rápida su fase para pasar a otra y los retos no se completan con éxito, estos irán reapareciendo como problemas en el futuro.

Siguiendo esta misma línea los adolescentes deben integrar formas y actitudes para relacionarse con su entorno, como se comentó anteriormente, ellos pertenecen a un escenario hostil, en donde predomina también la ley del más fuerte, en este caso los adolescentes deben desarrollar estrategias para adaptarse a distintos espacios, como fue en primera instancia a la calle y luego a la institución, la resocialización de estos adolescentes se sigue viendo marcada por esta ley, en donde prima el más fuerte, el que “la lleva”. En la categoría N° 1) adolescente y su relación con la institución, codificado como g) Estrategias o actividades que realiza el adolescente para adaptarse a la institución. Los participantes de la entrevista menos una, refieren que al entrar a una institución deben hacer estas diferencias, ya que si uno no se da a “respetar” pasarán por encima. Los adolescentes al entrar a una institución se enfrentaban con las personas que ya llevaban tiempo dentro (adolescentes líderes de los grupos), de esa forma se ganaban el respeto de los demás, esto se traduce en ofrecer combos, quitarle la ropa o bien, insultarlos para esperar alguna reacción.

Todo el entramado de relaciones, conductas y comportamientos se va a dar dentro del interaccionismo simbólico propuesto por Mead y desarrollado en el marco teórico, en el cual se van a presentar signos y símbolos, en donde se le van atribuir significados. Por lo tanto, todo lo que ocurra alrededor del adolescente, todo lo que se diga sobre él lo va a integrar en su persona, aceptando la característica como un componente más de su identidad.

De acuerdo a la teoría de Tajfel la identidad tiene tres componentes, el primero

corresponde al conocimiento de pertenencia a un grupo o categoría social, el segundo es la evaluación que se realiza de dicha pertenencia y por último los sentimientos que provoca la evaluación de la pertenencia al grupo. A través de los adolescentes entrevistados se puede interpretar que, si existe un conocimiento de pertenencia e identificación con las personas que se encuentran en situación de calle, en la que ellos se reconocen como vulnerables, sin un poder adquisitivo por lo que no pueden cubrir sus necesidades básicas. Por otro lado, reconocen no tener el apoyo de sus familias, por lo que deben pernoctar y desarrollar sus actividades cotidianas en la vía pública o asistir a programas dirigidos para personas en situación de calle como Albergues. La evaluación de dicha pertenencia es negativa, debido a las carencias y la condición vulnerable en la que se encuentran.

Con respecto a los sentimientos provenientes de la evaluación de su pertenencia son de soledad y desamparo, por el hecho de que no tienen un lugar donde vivir, de cubrir sus necesidades básicas o por no poder acudir a sus padres o familias para que les provea la satisfacción de sus necesidades económicas y emocionales. También experimentan sentimientos como rabia, disgusto e impotencia debido a la mirada que les devuelven aquellas personas que no se encuentran en situación de calle, es decir esos sentimientos los experimentan cuando terceros le atribuyen un estigma por características que poseen el estar en dicha situación, por ejemplo: lenguaje, vestimenta y la asistencia a un albergue o programas enfocados a las personas en situación de calle, cuyas características están relacionadas al estigma de delincuencia.

Debido a la identidad social negativa que poseen los adolescentes en situación de calle, estos utilizan ciertos mecanismos para poder revertir dicha identidad a una identidad social positiva. Para esto, una de las estrategias realizadas por ellos es compararse con otros grupos donde la evaluación de su propio grupo resulte beneficiada, por esto es que los entrevistados a pesar de identificarse con personas en situación de calle, hacen ciertas diferencias con grupos que se encuentran en su misma situación. En el caso puntual de los entrevistados, ellos se apartan de aquellas personas que se encuentran en su misma situación y que realizan actividades o comportamientos que se alejan de aspectos que ellos valoran como positivos para poder cambiar el contexto en el que se encuentran.

Para poder lograr este cambio se apartan de las personas que siguen consumiendo drogas duras, practicando robos con violencia o graves, personas que quieren seguir viviendo en la calle o que siguen buscando problemas. Por esta razón los entrevistados conforman grupos diferentes al grupo que los caracteriza como “situación de calle”, en el cual se apoyan mutuamente para no consumir drogas duras o por lo menos recaer. En la categoría N° 6) Factores de protección que evitan la estadía en la calle, codificado como a) Apoyo entre los adolescentes para no consumir drogas duras. Los adolescentes refieren a que existe un apoyo entre ellos cuando quieren consumir drogas duras, ya que sienten que están en un estado de limpieza, ven estas drogas como dañinas y como perpetuadoras de la situación en la que están, para evitar recaer aplican como estrategia hacer otras actividades o bien, se acompañan y apoyan entre ellos.

Dentro de la misma categoría antes expuesta, se encuentra la codificación b) Autocontrol para no caer detenido. Acá el entrevistado refiere a que quiere cambiar, comenta sobre sus amistades que tomaron otros caminos, aludiendo a que siguen estando en la misma situación. En el grupo entrevistado se puede ver la motivación que tienen de salir adelante, a pesar de lo que han vivido o se encuentran viviendo, los adolescentes se proyectan y están conscientes de que la situación que están viviendo no les favorece en su futuro, pero con esfuerzo y decisión pueden revertirlo.

7.2 Discusiones

Con relación a los resultados antes expuestos se puede afirmar que la pregunta de investigación fue respondida y el objetivo general fue cumplido.

El proceso de la recolección de datos fue dificultoso, debido a que los primeros acercamientos no se tenía la cantidad de personas necesarias para la realización de la entrevista grupal, en primera instancia se realizó una convivencia para conocer a los adolescentes, en donde no asistieron todos, luego cuando se acercaba la fecha para realizar la entrevista se nos informó que esta debía ser suspendida por problemas internos con los adolescentes. En un comienzo la entrevista se aplicaría a un grupo de seis personas, pero por motivos de ausencias debió ser realizada a cinco personas, llegando el día de la primera sesión lamentablemente otro integrante del grupo de

entrevistados debió hacer abandono del albergue, concluyendo con un grupo de cuatro personas.

En base a los resultados de la investigación, se pudo interpretar el trato que reciben los adolescentes en las diferentes instituciones por las que han pasado, si bien, las instituciones deberían velar por el bienestar de los adolescentes, debido a que son personas que ya vienen con un quiebre a temprana edad, los cuales han sufrido maltratos, abusos, abandonos, etc. La interpretación que se hizo con el equipo se da a conocer por medio de la categoría N°7) Trato hacia los adolescentes en instituciones cerradas, en esta categoría sus frases ejemplificadoras refieren al maltrato vivenciado en instituciones de paso. Uno de los adolescentes comentó su experiencia cuando estuvo recluso en una cárcel para menores en donde sufrió golpes y disparos de balines de goma por parte de los gendarmes, a medida que el entrevistado iba relatando su experiencia los otros integrantes sin haber estado en esa detención afirmaban y comentaban que habían vivido lo mismo, pero en diferentes años. Hubo un relato de otro adolescente que recordaba el momento cuando lo pegaron con un grillete en la cabeza, señalando al mismo momento su cicatriz, también recibió golpes de fierro en las piernas, todo esto ocurría cuando debían pasar por un túnel oscuro a fiscalía, para mayor sorpresa los tres adolescentes habían vivido lo mismo en diferentes tiempos, y sus relatos concordaban: primero los hacían bajar, luego los formaban en filas y apagaban la luz, en ese momento comenzaban a ser golpeados sin importar el destino de esos fierros.

Otro caso de maltrato nos comentó una integrante del grupo, pero esto fue en un

internado, en donde sufrió desde tirones de pelo hasta baños de agua helada, finalmente se fugó para quedar nuevamente en situación de calle. Por otro lado, está la experiencia de otro integrante quién relató una agresión que sufrió por parte de un educador por haber peleado con otro adolescente. Lo grave de esta situación es que son educadores, quienes deben alentar a estos adolescentes a un cambio, sin embargo, con este tipo de tratos se mantienen las actitudes hostiles y agresivas por parte de ellos. El trabajo a desarrollar no debe ser a través de las imposiciones, al contrario, se debería partir por elementos que les llame la atención y que ellos consideren atractivos, este vendría siendo el primer paso para desarrollar alguna estrategia e intervenir desde ahí.

Por otra parte, las políticas públicas impartidas luego de los dos catastros no permiten una verdadera inclusión de estos adolescentes, si bien, se aplican intervenciones de tipo asistencialistas en donde los adolescentes deben asistir a cursos con personas que están en su misma situación, no generando una verdadera inclusión. Cabe mencionar también que los cuatro adolescentes no están asistiendo a colegios, ellos refieren a que llevan un tiempo esperando el llamado de estos colegios, ya que la prueba de ingreso se les realizó tiempo atrás. Si se presta atención esto ocurre a principios del mes de noviembre, quedando dos meses para finalizar el año, en esa fecha se hace imposible el ingreso a un centro educacional para poder terminar la enseñanza media, o en algunos casos la enseñanza básica. Con estos datos se tiene como resultado una dudosa restitución de vínculos entre sociedad y adolescentes, ya que estos siguen estando excluidos.

Por otra parte, estos centros de acogidas, albergues o programas de integración social deberían velar por el bienestar del adolescente, en cuanto al trato y castigos que imparten, como información se obtuvieron distintos tipos de medidas, por ejemplo, el que más llamó la atención al equipo de trabajo fue el castigo impartido por el albergue y el PEC, en donde si eran sorprendidos drogados o cometían alguna falta, eran expulsados del recinto por uno o dos días.

Con respecto a los castigos y medidas utilizadas por las distintas instituciones ¿cómo pueden ser correctas si los adolescentes van a estos lugares de acogida para evitar la calle? Al ser expulsados a la calle los adolescentes pierden factores de protección, aumentando por otro lado los factores de riesgos, los cuales se traducen en la falta de supervisión de un adulto, expuestos al consumo de drogas, conductas agresivas por no tener las herramientas necesarias para abordar problemas, etc.

Cabe agregar también, el maltrato en algunos casos por parte de los educadores hacia los adolescentes, tomando estos factores en cuenta se hace imposible avanzar, debido a que estos adolescentes vienen de un ambiente de violencia, en donde las oportunidades no existen. Teniendo en cuenta que cada fase del desarrollo tiene tareas específicas, los adolescentes no han sido capaz de resolver las tareas y exigencias pasadas ni actuales, debido a la ausencia de figuras significativas que estimulan el desarrollo personal y protección. De esta forma existe un estancamiento en sus desarrollos, por lo tanto, no habrá una buena resolución de problemas y mucho menos si se aborda desde la violencia en donde se replica una vivencia pasada, de la cual se viene

arrancando.

Teniendo estos datos provenientes de los mismos actores es posible considerar una reestructuración en cuanto a las políticas de estos centros, en donde los adolescentes se aborden desde el plano psicosocial, hasta la fecha sólo se intervienen desde lo social, por lo tanto se hacen actividades estandarizadas para el grupo, no tomando en cuenta, ni resolviendo el problema real de cada adolescente.

VIII. Referencias bibliográficas

- Alarcón, V. (2013). *Situación de calle: Redes y estrategias de desarrollo vital de persona en situación de calle en la comuna de Las Condes desde un estudio de caso*. (Tesis de pregrado. Universidad Alberto Hurtado). Recuperado de <http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/5512/TRSAlarconC.pdf?squence=1>
- Álvaro, J. y Garrido, A. (2003). *Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: Mc Graw-Hill. Recuperado de <https://cristianorodriguesdotcom.files.wordpress.com/2013/05/garrido-alvaro.pdf>
- Arancibia, M. (2015). La identidad, como una construcción cultural para la sociología. Reflexiones Conceptuales. Teoría Sociológica. *Sincretismo Sociológico. Nuevos imaginarios* (2) 1-16. Recuperado de http://www.sincretismossociologicos.com/uploads/3/2/2/6/3226167/la_identidad_como_una_construcci%C3%B3n_cultural_para_la_sociolog%C3%ADa.pdf
- Arbex, C. (2002). "Guía de intervención: Menores y consumo de drogas" ADES. Madrid, España. Recuperado de <http://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-43058/menoresyconsumos.pdf>
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Buenos Aires: Editorial Paidós. Recuperado de

[https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1496/mod_resource/content/1/beckulrichqueesl
aglobalizacion.pdf](https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1496/mod_resource/content/1/beckulrichqueesl
aglobalizacion.pdf)

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona:
Hora.

Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales*. Instituto colombiano para el
fomento de la educación superior. ICFES. Bogotá. Recuperado de
[https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20c
iencias%20sociales.pdf](https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20c
iencias%20sociales.pdf)

Bustamante, N. (2014). *Calle y feminidad: Experiencias de mujeres que viven en
situación de calle*. (Tesis de grado. Universidad del Bío - Bío). Recuperado de
[http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/202/1/Bustamante%20Orteg
a%2C%20Nicole.pdf](http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/202/1/Bustamante%20Orteg
a%2C%20Nicole.pdf)

Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica
alcanzable. Vol. 2. Recuperado de
<http://psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

Caturla, M., Marco, A., Mira, J., & Valiente, S. (2015). *Estudio sobre las personas sin
hogar de la ciudad de Valencia: Características, necesidades y propuestas de
intervención*. Recuperado de
<https://www.valencia.es/ayuntamiento/bienestarsocial.nsf/0/9E82BA895CA28C>

A2C1257F40004B3106/\$FILE/Estudio%20sobre%20Personas%20sin%20hogar
%20ciudad%20Valencia%202015.pdf?OpenElement&lang=1

CEPAL (2009). *Informe Pobreza Infantil en América Latina y el Caribe*. Recuperado de
[https://www.unicef.org/lac/Libro-pobreza-infantil-America-Latina-
2009%281%29.pdf](https://www.unicef.org/lac/Libro-pobreza-infantil-America-Latina-2009%281%29.pdf)

Civila, P. (2015). Adolescentes en situación de calle: el uso del espacio urbano y sus
apropiaciones en la ciudad de San Salvador de Jujuy (Argentina). Biblioteca
digital. P. 145-160. Recuperado de
[www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/opcion/article/download/.../1997
5](http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/opcion/article/download/.../19975)

CONACE. Gobierno de Chile, Ministerio del interior (2004). Drogas: tratamiento y
rehabilitación de niños, niñas y adolescentes. Recuperado de
<http://www.conacegrogas.cl/inicio/rehabilitación.php?tipo=5>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Edición Revisada.
Madrid. McGraw-Hill. Recuperado de
[https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologic3ada-y-
tc3a9nicas-de-investigacic3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf](https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologic3ada-y-tc3a9nicas-de-investigacic3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf)

Datavoz Statcom, (2017). *Caracterización cualitativa de personas en situación de calle*.
Recuperado de

http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/Informe_Final_Caracterizacion_PSC.pdf

Domínguez, Y. (2015). *Programa adultos calle del Ministerio de Desarrollo Social: “El asistencialismo como puente hacia la Transformación Social”*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social. Universidad Academia Humanismo Cristiano. Santiago. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/3411/TTRASO%20464.pdf?sequence=1>

Erikson, E. (1968). *“Identidad, Juventud y Crisis”*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. 1a edición. Barcelona. Paidós.

Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. International Labour Organización. Recuperado de <https://books.google.cl/books?id=EMARv3lXR3wC&lpg=PA1&ots=Bc5F3FKgEd&dq=Estivill%202003&lr&hl=es&pg=PA10#v=onepage&q=Estivill%202003&f=false>

Fernández, C. (2003). *Psicologías sociales en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Fundamentos.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata S. L. Madrid. Segunda Edición. Recuperado de https://www.u-cursos.cl/filosofia/2009/2/EDU203/1/material_docente/bajar?id_material=46926.

- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación Cualitativa*. Morata. Recuperado de <https://ojs.revistainvestigacioncualitativa.com/index.php/ric/article/download/22/8>
- Fuentes, M. (2013). *La Calle desde la Calle: Análisis de la experiencia urbana a partir de los desplazamientos de Personas en Situación de Calle*. (Tesis de magister. Universidad católica de Chile). Recuperado de <http://estudiosurbanos.uc.cl/alumnos/tesis/2599-la-calle-desde-la-calle-analisis-de-la-experiencia-urbana-a-partir-de-los-desplazamientos-de-personas-en-situacion-de-calle-en-santiago-de-chile>
- Giménez, R. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. XX Congreso anual de AEDEM, Vol. 2. Pág. 44. Recuperado el 10 de noviembre del 2017 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2499458>.
- Goffman, E. (1970). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortou
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. 1º edición. 10º reimpresión. Buenos Aires: Amorrortou. Recuperado de <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- Gómez, G. (2014). *Construcción de subjetividad en adolescentes en situación de calle*. (Tesis de magister. Universidad de la República Uruguay). Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/4367/1/Gomez%2C%20Gustavo.pdf>

Gutiérrez, L., & Villada, M. (2015). Construcción de identidad en un habitante en la calle. *Psicoideas*, (4), 15-22. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/psicoideas/article/view/1063/169>

Hernández, M. (2016). Exclusión residencial en Murcia: miradas y trayectorias. Murcia: Editorial Fundación Cepaim. Recuperado de <http://www.um.es/documents/1967679/3208156/exclusion-residencial-murcia.pdf/ff1c1010-3c33-4313-8561-a323b158490c>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. (5° Ed.). México D.F: McGraw- Hill Interamericana. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Ibáñez, T. (2004). Introducción a la psicología social. Capítulo II. La identidad (el self). Editorial UOC. Recuperado de [https://books.google.cl/books?id=-n33QfqZa9YC&pg=PA93&lpg=PA93&dq=Capitulo+II+la+identidad+\(el+self\)&source=bl&ots=99XsUzvSZf&sig=RUPV-1hDPrsoL6NXXhpY32tkn9Y&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjVuajBgpFYAhULkJAKHfAIALEQ6AEIRzAH#v=onepage&q=Capitulo%20II%20la%20identidad%20\(el%20self\)&f=false](https://books.google.cl/books?id=-n33QfqZa9YC&pg=PA93&lpg=PA93&dq=Capitulo+II+la+identidad+(el+self)&source=bl&ots=99XsUzvSZf&sig=RUPV-1hDPrsoL6NXXhpY32tkn9Y&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjVuajBgpFYAhULkJAKHfAIALEQ6AEIRzAH#v=onepage&q=Capitulo%20II%20la%20identidad%20(el%20self)&f=false)

Iñiguez, L. (2001). *Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido Conceptual*. En Eduardo Crespo (Ed.), la constitución social de la subjetividad. Recuperado de

http://www.academia.edu/8811776/IDENTIDAD_de_lo_personal_a_lo_social_Un_recorrido_conceptual_Lupicinio_Iniguez_Rueda_Academia_edu

Lenta, M. (2013). Niños y niñas en situación de calle: territorios, vínculos y políticas sociales. *Revista de Psicología Universidad de Chile*. 22 (2), 29-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26430690004.pdf>

Lucchini. R. (1996). Niño de la calle. Identidad, Sociabilidad, Droga. *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-28.htm>

Mead, G. H. (1999). *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/105863345/ESPIRITU-PERSONA-Y-SOCIEDAD-MEAD-GEORGE-H>

Menand, L. (2002). *El club de los metafísicos: historia de las ideas en América*. Barcelona: Destino. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4330472.pdf>

Ministerio de Desarrollo social (2011). En Chile Todos contamos: Segundo Catastro Nacional de personas en situación de calle. Recuperado de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/enchletodoscontamos-2catastrocalles.pdf>

Ministerio de Desarrollo social (2011). Sistema Integrado de Información Social SIIS, Gobierno de Chile. Recuperado de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/seremi/metropolitana/beneficios-sociales/>

Ministerio de Desarrollo Social. (2011). *Política Nacional de Calle: Una estrategia para la inclusión de las personas en situación de calle*. Recuperado de http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/politna_c_calle.pdf

Ministerio de Planificación (2005). Primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, Gobierno de Chile. Recuperado de http://www.nochedigna.cl/wp-content/uploads/2017/03/1.Primer_Catastro_Nacional_Personas_Situacion_Calle_2005.pdf

Montero, D., & Ibáñez, D. (2012). *Experiencias de vida y sentido vital de cuatro habitantes de calle*. (Tesis de pregrado. Universidad Javeriana). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7920/tesis191.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Núñez, S. (2014). *Población en situación de calle: desafíos de los programas de inclusión social en Bucarananga*. Recuperado de http://investigacion.bogota.unal.edu.co/fileadmin/recursos/direcciones/investigacion_bogota/documentos/enid/2015/memorias2015/ciencias_sociales/poblacion_en_situacion_de_calle_desafios_de.pdf

Organización Mundial de la Salud (2017). Salud de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Ortiz, C., M. Jesús; Moral Toranzo, F (2005). *El sí mismo desde la teoría de la identidad social*. Escritos de psicología- *Psychological Writings*, Septiembre, 59-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2710/271020873006.pdf>

Ossa, L. (2005). *Adolescentes en situación de calle: Construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad. Un acercamiento cualitativo*. Santiago. Universidad de Chile. Recuperado de www.team-monde.org/assets/PDF/adolescentes_situacion_de_calle_Chile.pdf

Pascual, C. (2002). *“Jóvenes de la calle, uso percepción y representación del espacio calle”*. Tesis para optar al título de antropólogo social. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Peralta, J. (2013). *La problemática de los niños de la calle en la ciudad de México vista desde los conceptos de pobreza y exclusión social*. (Tesis de grado. Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2013/agosto/0699688/0699688.pdf>

PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Recuperado de

<http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/poverty/desiguales--origenes--cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en-.html>

Rew, L. y Horner, S. (2003) “*Personal strengths of homeless adolescents living in a high-risk environment*” *Advances in Nursing Science* Vol. 26 N° 2 pp. 90-101. The University of Texas at Austin, 78701. USA.

Ritzer, G. (2002). *Teoría sociológica moderna*. Madrid: McGraw-Hill. Recuperado de [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea__ritzer__george.com\).pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea__ritzer__george.com).pdf)

Rojas, J. (2010). *Historia de la infancia en el Chile republicano 1810-2010*. Ocho Libros edición Ltda. Recuperado de <https://www.aacademica.org/jorge.rojas.flores/9.pdf>

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. 3° edición. Serie Ciencias Sociales Vol. 15. Recuperado de <https://es.slideshare.net/Climer/libro-metodologia-de-la-investigacion-cualitativa-jose-ruiz>

Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Ed: Deusto

Salamanca, A, & Marín- Crespo, M. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. NURE Investigación. Recuperado de <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340>

Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones.*

Madrid: McGraw- Hill

Saraví, A. (2006). Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina. *Perfiles*

latinoamericanos, 14(28), 83-116. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-

[76532006000200004&Ing=es&ting=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532006000200004&Ing=es&ting=es)

Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). *La teoría de la identidad social: una*

síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. En *Psicothema*,

20,80-89. Extraído de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720112>

Servicio Nacional de Menores. (2013) *Bases técnicas Programa de intervención integral*

especializada (PIE). Área Diseño de la oferta programática. DEPRODE.

Gobierno de Chile. Recuperado de

http://www.sename.cl/wsename/licitaciones/p14_12-08-2014/PRM-PIE-

[PEC%20PEE/Redise%C3%B1o%20Bases%20T%C3%A9cnicas%20PIE.pdf](http://www.sename.cl/wsename/licitaciones/p14_12-08-2014/PRM-PIE-PEC%20PEE/Redise%C3%B1o%20Bases%20T%C3%A9cnicas%20PIE.pdf)

Servicio Nacional de Menores. (2017). *Proyectos Modelos, fichas individual. Proyectos*

vigentes a 12/2016. Gobierno de Chile. Recuperado de

www.sename.cl/tactiva/2016/diciembre/ProyectosModelos67.pdf

Servicio Nacional de Menores. (s/f) *Bases técnicas específicas Modalidad Residencias*

Especializadas. Gobierno de Chile. Recuperado de

http://www.sename.cl/wsename/otros/proteccion/BTE_Especializadas.pdf

- Sosa, M., Pérez, R (2009). Canción para un niño en la calle. Recuperado de <https://www.letras.com/mercedes-sosa/1296977/>
- Strauss, A. y Corbin, J (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia. Recuperado de <https://books.google.cl/books?id=TmgvTb4tiR8C&lpg=PA157&ots=5tbYa1rCoI&dq=Es%20el%20proceso%20de%20integrar%20y%20refinar%20la%20teor%C3%ADa&hl=es&pg=PA157#v=onepage&q=Es%20el%20proceso%20de%20integrar%20y%20refinar%20la%20teor%C3%ADa&f=false>
- Tajfel, H. (1984). *Grupos Humanos y Categorías Sociales*. Barcelona: Herder. Recuperado en www.quadernsdepsicologia.cat/article/download/596/568
- Talamonti, P. (2013). *Niñez en situación de calle: experiencias de intervención en la ciudad de La Plata*. (Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata). Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.951/te.951.pdf>
- Taracena, E. (2002) “*De la economía informal a vivir en la calle: supervivencia de un sector de jóvenes en ciudad de México*” Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Tavella, A. Urcola, M. Y Daros, W. (2007). *Identidad Colectiva: El caso Rosario desde las perspectivas Sociológicas y Filosóficas*. Rosario. UNR editora. Primera parte. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/00020844292433370ec2a>

- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1989). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós Ibérica, S.A. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Tezanos, J. (2001). *La sociedad dividida: estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Turner, J (1987) “*Redescubrir el grupo social: Una teoría de la categorización del yo*”. Ediciones Morata. Madrid, España.
- Turner, J. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid. Ediciones Morata.
- UCSH. (2008). Política de Investigación Universidad Católica Silva Henríquez. Recuperado de http://ww3.ucsh.cl/resources/descargas/Politica_de_Investigacion_UCSH.pdf
- UNICEF (2017). *Informe de Acción Humanitaria para la Infancia*. Recuperado de https://www.unicef.org/elsalvador/HAC_2017_Overview_SP.pdf
- Valencia, J., Sánchez, J., Montoya, L. C., Giraldo, Á., & Forero, C. (2014). Ser niño en situación de calle: un riesgo permanente. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 32(2), 85-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/120/12030433011.pdf>
- Valles, M. (1999). *Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Síntesis S.A. Madrid.

Recuperado

de

<https://metodologiaecs.files.wordpress.com/2014/11/vallesmiguel-tc3a9cnicas-cualitativas-de-investigac3b3n-social-1999.pdf>

Vanistendael, S. (1994) *“Los niños de la calle: ¿Problemas o personas?”* Oficina Internacional Católica de la Infancia. UNICEF. Ginebra.

Vara, A., Griesbach, M., Sauri, G. y Merodio, B. (2002) *“Informe estadístico del primer censo de los niños de calle”* Lima. Perú.

Weinstein, J. Aguirre y R. Téllez, A. (1990) *“Los Jóvenes Dañados: Una Re-visión de las conductas “Problema en la Juventud Popular” en “Los Jóvenes en Chile Hoy”*. Editado por Generación-Compiladores. CIDE, CIEPLAN, INCH, PSI PIRQUE, SUR. Santiago, Chile. Recuperado de <http://paulohidalgo.com/wp-content/uploads/2015/09/los-jovenes-en-chile-hoy-paulo-hidalgo.pdf>

IX. Anexos

Los anexos se encuentran en formato digital, en donde el CD contiene los archivos utilizados para el análisis de la investigación, son los siguientes:

- Consentimiento informado.
- Entrevista grupal.
- Hoja de registro de los códigos.
- Codificación de la entrevista.
- Códigos sustantivos, códigos in vivo, memes.

Además se adjuntará una copia digital de todo el documento de tesis